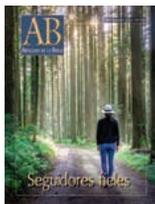


(Bible Advocate) • Marzo - Abril 2021

AB
ABOGADO DE LA BIBLIA

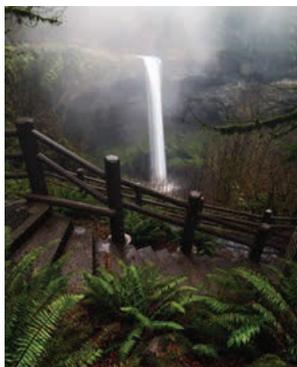
A person wearing a white hat, a dark long-sleeved shirt, and blue jeans is walking away from the camera on a dirt path through a dense forest of tall, thin trees. Sunlight filters through the canopy, creating a dappled light effect on the path and the forest floor.

Seguidores Fieles



Contenido

2021: Fieles



ARTÍCULOS

- 4 Levántate y Reconstruye | Calvin Burrell
- 7 Interrupción Divina | Allison Wilson Lee
- 8 Luciérnagas | Lynn Briscoe
- 12 Momento Decisivo | Dorothy Nimchuk
- 14 Piedad en Acción | Marcellus George
- 16 Enfocándonos en los Fieles — Pedro | Jason Overman
- 18 Esperanza para los Líderes Cansados | Whaid Rose
- 22 Una Historia de Dos Profetas | R. Herbert

DEPARTAMENTOS

- 3 Primera Palabra — Adorables Listas
- 11 Preguntas y Respuestas
- 20 Tiempo de Niños
- 25 Poesía — Lucia Haase
- 26 Los Lectores Escriben
- 27 Convención 2021 de la CG
- 28 Alrededor del Mundo — En Misión . . . en Chile
- 31 Última Palabra — Ámense como Jesús los Ama

Citas Bíblicas

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas son tomadas de la versión *Reina-Valera* © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. *Reina-Valera 1960™* es una marca registrada de la American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia.

Reina Valera Contemporánea ® © Sociedades Bíblicas Unidas, 2009, 2011.

Santa Biblia, *Nueva Versión Internacional*® NVI® © 1999, 2015 por Biblica, Inc.® Usado con permiso de Biblica, Inc.® Reservados todos los derechos en todo el mundo.

Nueva Biblia de las Américas™™ Copyright © 2005 por The Lockman Foundation

Fotos

A menos que se indique lo contrario, las fotos en este artículo son de Pixabay.com



Spanish edition of the Bible Advocate

Una publicación de la

Iglesia de Dios (Séptimo Día)

Esta revista es publicada para apoyar la Biblia, representar la Iglesia, y dar gloria al Dios de gracia y verdad.

Volume 155 • Number 2

© Copyright 2021 by the Church of God (Seventh Day)

All material in this issue is subject to U.S. and international copyright laws and may not be reproduced without prior written approval. Permission may be obtained by writing the editor.

The BIBLE ADVOCATE (ISSN 0746 — 0104) is published bimonthly by Bible Advocate Press, 330 W. 152nd Ave., Broomfield, CO 80023. Periodicals postage is paid at Broomfield, CO, and at additional offices. Subscription is free to any who ask. POSTMASTER: Send address changes to Bible Advocate Press, Box 33677, Denver, CO 80233 — 0677.

Imprenta del Abogado de la Biblia

Jason Overman: Editor

Sherri Langton: Editora Asociada

Keith Michalak: Director de Publicaciones, gráficas

Martha Muffley: Traducción

Hope Dais-Clark y Martha Muffley: Corrección, oficinista

Subscriptions and Orders

Bible Advocate Press
P.O. Box 33677
Denver, CO 80233-0677
tel:303/452-7973
fax:303/452-0657
e-mail: bibleadvocate@cog7.org
orders: bap.orders@cog7.org

Notice: Send all address changes and other correspondence to the address above.

Publications Agreement No. 40042428

ABOGADO DE LA BIBLIA en COMPUTADORA aparece en: baonline.org.

Debido a las muchas variaciones en el idioma español, la Imprenta del Abogado de la Biblia ha enfocado su traducción a nuestro mayor número de lectores: el dialecto México-Americano.

Adorables Listas

¿Es usted un elaborador de listas? Yo no, pero mi esposa, Steph, y mis hijos si lo son. Le pregunté a mi hija por qué le gustaban las listas, y su respuesta inmediata fue: “Me ayudan a planificar, organizar y recordar mis objetivos”. ¡Muy bien! Ahí ya tiene una buena lista.

Dios también hace listas. La Biblia está repleta de listas. Las más comunes son de instrucción ética, listas de vicios y virtudes que condenan o elogian ciertos comportamientos. Los Diez Mandamientos (Éxodo 20) y los siete pecados capitales (Proverbios 6) son ejemplos famosos del Antiguo Testamento, al igual que la adorable lista de tres cosas de Miqueas: Hacer justicia, amar la misericordia y humillarte ante tu Dios (6:8).

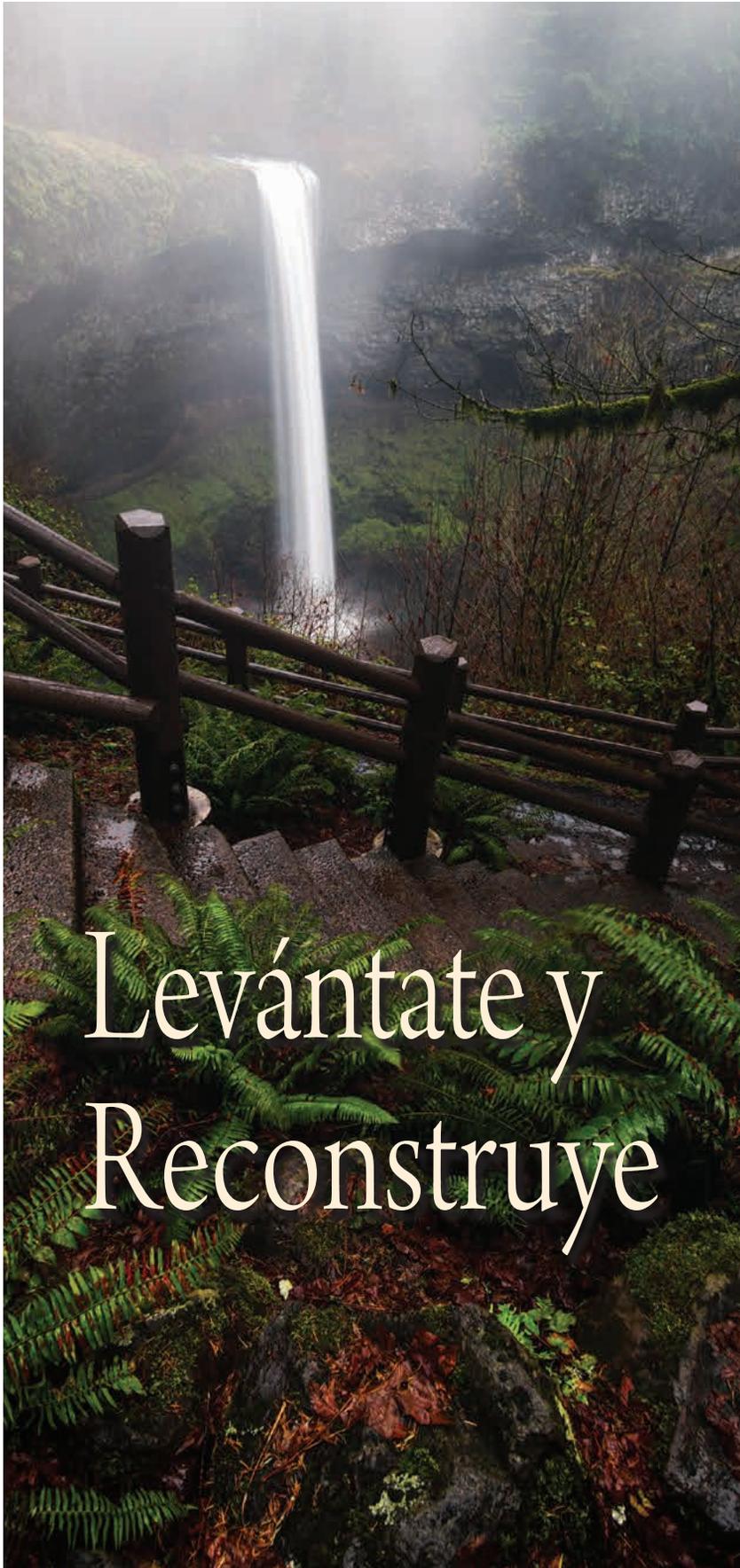
Sin buscar mucho, he contado cuarenta listas en el Nuevo Testamento. Las Bienaventuranzas de Jesús y los frutos del Espíritu que Pablo menciona (ambos enumerados hasta el nueve, Mateo 5 y Gálatas 5) son los primeros que vienen a la mente. El Señor Jesús y Pablo enseñaron que el amor es el plan organizador y el objetivo de las listas de Dios; todo pende de él. Estos sencillos catálogos surgen de la voluntad del Padre para enseñarnos cómo es Su amor, y cómo no lo es. Al describir este amor, Pablo hizo por su cuenta una adorable lista: El amor es paciente, es bondadoso. El amor no se deleita en la maldad, sino que se regocija con la verdad — éstas son sólo cuatro características de su lista de dieciséis (1 Corintios 13:4-8).

Ninguna lista puede reemplazar una relación con Dios, pero las listas son indicadores divinos de lo que a Él le agrada. Por eso Pablo magnifica las Escrituras inspiradas por Dios con una lista de cuatro cosas como “útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia” (2 Timoteo 3:16). También elogia a Timoteo por la fidelidad a sus enseñanzas: “Tú, en cambio, has seguido paso a paso mis enseñanzas, mi manera de vivir, mi propósito, mi fe, mi paciencia, mi amor, mi constancia” (v. 10). El contexto es de los tiempos peligrosos en los que los hombres no soportarían la sana doctrina, sino que se apartarían de la verdad (3:1-4:5).

El mismo Espíritu que nos capacita para realizar esas listas, es también el que inspiró su escritura. Un fiel seguidor sigue cuidadosamente la buena doctrina, conforme a la piedad, nutrida en las palabras de nuestro Señor (1 Timoteo 4:6; 6:3). Recordemos de nuevo el plan y el objetivo en una última y adorable lista: Ama con un amor que nace de un corazón limpio, de una buena conciencia y de una fe sincera (1:5).

— Jason Overman





Asumiendo la responsabilidad de restaurar los lugares de desechos de la tierra.

por Calvin Burrell

En la Biblia, hay mucha construcción que está en marcha. Noé construyó un arca para que los animales y los humanos pudieran escapar del Diluvio. El pueblo de Babilonia construyó una torre hacia el cielo. Mejor dicho, lo intentaron. Moisés supervisó la construcción de un tabernáculo portátil en el desierto, empleando artesanos hábiles llenos del Espíritu llamados Bezalel y Aholiab. Algunos de ustedes tal vez nunca den un discurso o escriban un libro para Jesús, pero con sus manos están dotados para otras labores del reino, así como esos dos constructores.

El rey David soñaba con construir una casa para Dios en el Monte Sion. El Señor le dijo: “No, David. En lugar de eso Yo te construiré una casa, una casa espiritual para que el Mesías habite ahí para siempre”. Entonces Salomón construyó en Jerusalén el templo que su padre había soñado, una maravilla del mundo antiguo hasta que el rey Nabucodonosor lo destruyó en el año 586 a.C.

Setenta años después, Nehemías y los judíos que volvían del cautiverio en Babilonia se pusieron a trabajar en la reconstrucción de los muros caídos de Jerusalén, tal y como lo habían hecho antes en el templo que estaba en ruinas. Las palabras “Jerusalén está desierta... Levantémonos y edifiquemos” preparan el escenario para el libro de Nehemías (2:17, 18). Su resuelto liderazgo fue vital para restaurar un lugar en ruinas en una ciudad habitable. Debido

Foto por Marcus Delamarters

a que “el pueblo tuvo ánimo para trabajar” (4:6), sus muros fueron terminados en un tiempo récord, bajo circunstancias hostiles.

Reparadores y restauradores

La palabra *desperdicio* (i.e., *desolado*, *deshonrado*) que describía la antigua Jerusalén en tiempos de Nehemías también aparece en otros textos hebreos. Isaías 24 dice, “He aquí que Jehová vacía la tierra y la desnuda . . . Se destruyó cayó la tierra . . . Y la tierra se contaminó bajo sus moradores; porque traspasaron las leyes . . . quebrantaron el pacto sempiterno” (vv. 1, 4, 5).

Isaías 58:12 es más optimista: “Y los tuyos edificarán las ruinas antiguas. . . Y serás llamado reparador de portillos, restaurador de calzadas para habitar”. En Ezequiel 36:33, 35, 36, el Señor Dios dice, “El día que os limpie de todas vuestras iniquidades, haré también que sean habitadas las ciudades, y las ruinas serán reedificadas. . . Y dirán: “Esta tierra que era asolada ha venido a ser como huerto del Edén. . . Yo Jehová he hablado, y lo haré”.

Estos últimos versos pueden asociarse al retorno de los judíos y al renacimiento del Israel nacional en el siglo XX. Expandamos esta aplicación profética para incluir al pueblo de Dios de todas las naciones que trabajan en reconstruir, no sólo Jerusalén y la Tierra Santa, sino todos los lugares de desecho de nuestro planeta. El pueblo del nuevo pacto de Dios — los mansos — heredarán la tierra, de acuerdo a lo que dijo Cristo (Mateo 5:5), pero con la esperanza que no sea en su actual condición semi-desolada. En Hechos 3:21, el apóstol Pedro habla de “el momento en que todas las cosas serán restauradas, lo cual Dios había anunciado desde que el mundo comenzó por

medio de Sus santos profetas”. Compare esto con los versos de Isaías 58 y Ezequiel 36 mencionados anteriormente.

Lugares de desechos

Restaurar la tierra no es solo el trabajo que se hará cuando Cristo venga para liderar el trabajo del milenio y asegurar que se lleve a cabo. Es también una obra para la edad presente. Hay mucho que restaurar en la tierra aquí y ahora. Aquí están algunos de los lugares de desecho del 2020, donde, como Pablo dice en Romanos 8:19-23, toda la creación hasta ahora gime a una, esperando la

generaciones futuras. Los bosques que purifican nuestro contaminado aire están desapareciendo rápidamente. Los ríos y océanos amontonan millones de toneladas de desperdicios plásticos cada año. Los osos polares, los elefantes y otros icónicos animales salvajes están cerca de la extinción por la pérdida de su hábitat, o bien por ser sacrificados por su marfil.

- Millones de personas en África y América Latina se dirigen hacia el norte con la esperanza de encontrar libertad y trabajo, sus esperanzas se mezclan con el miedo al peligro que encuentran en el camino, al peligro de su llegada, y

“Restaurar la tierra no solo es la tarea por hacer cuando Cristo venga”.

redención de todas las cosas, como por ejemplo nuestra tierra y nuestros cuerpos amenazados por el COVID:

- La pobreza y el hambre atormentan a muchos, mientras que otros viven en el lujo y construyen sus casas y graneros más grandes sin tomar en consideración a los menos afortunados.

- El adulterio, la pornografía, la esclavitud sexual y la elección de concebir hijos fuera del matrimonio son comunes. Pero los matrimonios fieles y de por vida son cada vez más raros.

- La belleza de la Tierra y sus recursos naturales no sólo han sido utilizados como Dios lo permite (Génesis 1, 2) sino que también han sido abusados y sobreexplotados, sin pensar mucho en las

al sombrío futuro de sus familias si permanecen donde están.

- Multitudes de afrodescendientes en este país una vez fueron esclavos, y los campos de juego y lugares de trabajo de sus descendientes aún no están nivelados.

El trabajo y la oración

Escuchen la palabra del Señor a través de Su profeta: “Juzgad conforme a la verdad, y haced misericordia y piedad cada cual con su hermano; no oprimáis a la viuda, al huérfano, al extranjero ni al pobre” (Zacarías 7:9, 10).

Trabajemos y oremos para que las bendiciones de Abraham lleguen a todos los pueblos, tribus, lenguas, razas y naciones, para que la gloria del Señor se vea en

toda la tierra. Esta es la ocupación de tiempo completo de todo el pueblo de Dios.

Es 100 por ciento correcto y acertado afirmar que nuestros mejores esfuerzos hasta ahora nunca podrán reconstruir completamente los lugares de desecho y restaurar la tierra — hasta que Cristo regrese. Pero, por otro lado, hablar y vivir como si no necesitáramos ayuda, y unirnos para trabajar en la reconstrucción de la tierra hasta que Jesús venga es 100 por ciento erróneo. Esta tierra es nuestra Je-

construye: sobre la roca (1 Corintios 3:9-11). Sólo los mejores materiales — como el precioso oro de la gracia de Dios, la preciosa plata de Su verdad — podrán resistir las pruebas del tiempo y el fuego mientras construimos la iglesia de Dios (vv. 9-15).

Por un lado, debemos prepararnos para edificar. Lo hacemos añadiendo conocimientos y estimulando nuestros dones espirituales a través de un entrenamiento formal, como el que tenemos disponible en Artios Christian Co-

limpio, agua pura, hambre, indigencia, justicia racial y económica, asuntos del derecho a la vida y mucho más. Si aquellos con los que trabaja no son como usted, no hablan como usted, no votan como usted, ni adoran como usted, eso significa que tendrá más oportunidades de crecimiento, ¡incluyendo la suya misma!

El Salvador y los salvos

Hay mucho por construir y reconstruir en la iglesia de Dios y en Su mundo. Ninguno de nosotros puede hacerlo todo, pero cada uno de nosotros puede hacer algo. Lo que podamos hacer, debemos hacerlo. Y lo que debamos hacer, creo que lo haremos, si el Espíritu de Cristo está en todos nosotros.

No estamos construyendo para la salvación; nuestro Salvador ha hecho la obra salvadora en la cruz. Él hizo el trabajo pesado por nosotros, ¡y está terminado!

Entonces, ¿qué debemos hacer mientras esperamos el regreso de Cristo?

Pedirle a Dios que nos dé una mente para trabajar en la salvación, como los judíos que fueron salvados de su cautiverio y reconstruyeron Jerusalén en un tiempo récord. ¡Que los redimidos del Señor se levanten y reedifiquen! Trabajemos juntos hasta que Jesús venga. Entonces seremos reunidos para habitar en la casa del Señor para siempre. **AB**

“Pídale a Dios ahora que le dé una mente para trabajar, luego ponga manos a la obra”.

rusalén actual, el único hogar para nosotros y nuestros nietos por el momento. Gran parte de ella está desolada: ¡Levantémonos y reconstruyamos! No porque adoremos a la naturaleza o al medio ambiente, sino porque adoramos al Creador y queremos que Su gloria se vea en toda la tierra.

Preparación del presente

Hemos conservado el mejor edificio para el final, la casa que Jesús construyó: “Sobre esta roca edificaré mi iglesia” (Mateo 16:18). Pablo explicó que este santo templo está edificado sobre los apóstoles y profetas, y que Jesucristo es la piedra angular (Efesios 2:19, 20), y que todos somos colaboradores de Dios en esta obra. Así que cada uno de nosotros debe tener en cuenta cómo

llege (Colegio Cristiano Artios). La raíz griega de la palabra artios (i.e., “equipar” o “preparar”) se encuentra en 2 Timoteo 3:17 y Efesios 4:12, que terminan resumiendo el objetivo de artios: “para la edificación del cuerpo de Cristo” (NBLA).

Por otro lado, no espere hasta que esté completamente equipado y preparado para empezar a edificar. Pídale a Dios ahora que le dé una mente para trabajar, y luego ponga manos a la obra. Pregunte lo que hay que hacer por la iglesia y el reino de Cristo. ¡Levántese y reconstruya! Sus habilidades mejorarán a medida que trabaje.

Si su iglesia local sufre pérdidas o está a punto de ser destruida, ¡levántense en armonía y reconstruyan! Únase a otros en su congregación o comunidad para abordar inquietudes comunes: aire

Calvin Burrell es el ex editor del *Abogado de la Biblia* y ex director de Misiones de la C.G. Se retiró en 2015 y vive en Stayton, OR con su esposa, Barb. Asisten a la iglesia de Marion, OR.





Interrupción Divina

por Allison Wilson Lee

Que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina (2 Timoteo 4:2).

Después de ir a dejar a mi familia a un lago cerca de nuestra casa, puse en marcha nuestra minivan y me dirigí a la biblioteca. Mientras mi marido y mis hijos pescaban, yo tenía la intención de empezar a planificar la escuela en casa para el nuevo año escolar.

Esperaba comenzar el segundo grado con mi hijo y tenía en mente algunos temas que quería abarcar. Ahora necesitaba algunos recursos. Indagaría sobre poesía y títulos en temas de ciencia, y también cuadernos para escribir los planes de estudio. Quería administrar fielmente esa época tan especial en la vida de mis hijos. Con un solo vehículo en nuestra familia, tenía el tiempo limitado antes de tener que recogerlos del lugar donde pescaban.

Las tardes de verano en Florida son sofocantes y con un calor insoportable y casi a diario vienen con una tormenta de lluvia. Así que, con libros y papeles en la mano, me dirigí hacia una mesa vacía en aquella biblioteca con aire acondicionado. Fue entonces cuando me percaté de un hombre con botas de mujer y con una larga peluca roja al estilo de la Sirenita. Andaba caminando por los libreros hasta que me vio, después me estaba enseñando las negras nubes que se estaban formando afuera de las ventanas. Le sonreí y respondí a su comentario sobre el clima. Luego puso su atención en los libros otra vez, y yo volví a centrarme en los planes de educar en casa.

Momentos después, el hombre comenzó a hablar de los huracanes que él había vivido, algo que teníamos en común. Parecía algo nervioso, pero a la vez interesado en tener una conversación. Parado al lado de mi mesa, empezó (sin que yo le preguntara nada) a decir que no siempre se vestía con ropa de mujer y que no se consideraba total-

mente una mujer. También me compartió algunos detalles de su hijo pequeño. Lo escuché con suma atención, sorprendida de que me lo compartiera, una extraña, tan vulnerablemente.

Cerré mi cuaderno. Creo que tenías un plan diferente para mi tarde, ¿verdad, Señor? En ese momento, decidí seguir la oportunidad que el Señor me había presentado en lugar de seguir mis propios planes. Me di cuenta, que quizá nunca tendría otra oportunidad como esa en mi vida. Dios también me dio la gracia para entender que si Él me había llamaba para enseñar y preparar a mis hijos a través de la educación en casa, podía confiar en que Él me daría tiempo para lograr la planificación necesaria.

Después de hacer a un lado mis libros, el hombre se sentó conmigo. Mencionó a su ex — novia, algunos problemas de salud mental, y dificultades con los miembros de la familia. Después los asuntos de índole espiritual entraron a nuestra conversación. Compartió sobre sus antecedentes en la fe. Sintiendo que esta interacción era una cita divina, le pregunté al hombre si podía orar con él en el nombre de Jesús. Él consintió. Poniendo mi mano sobre la suya, oré para que conociera a Dios y entendiera los planes de Dios para su vida.

Una vez que terminó nuestra conversación, me apresuré a recoger a mi familia. Guardando los pocos útiles que traía, me di cuenta de que ese día algo mucho más vital que la planificación de la educación en casa se había llevado a cabo en aquel lugar. Al hacer a un lado mi agenda (y mi mesa), acepté la invitación de Dios para ofrecer hospitalidad a ese extraño de peluca roja. Doy gracias a Dios por confiarme una oportunidad divinamente orquestada y por haberme equipado para fielmente aceptarla. **AB**

Allison Wilson Lee nos escribe desde Belle Isle, FL.





Luciérnagas

Ser ministros de luz en un mundo en tinieblas.

por Lynn Briscoe

Antes de Su crucifixión y muerte, Jesús oraba a Su Padre por Su pueblo:

“Y ya no estoy en el mundo; mas éstos están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre, para que sean uno, así como nosotros” (Juan 17:11).

El año pasado, despertamos a una nueva y extraña normalidad. Pasamos de tener planes, visitar lugares sin pensarlo, y sonreír a la gente, a evitar a la gente y el contacto visual, incapaces de ver las expresiones de sus rostros.

Cuando les digo a mis hijos que se mantengan a seis pies de distancia de personas extrañas

en las aceras, hacen un obvio y amplio círculo y se alejan de ellos. No puedo evitar sentir tristeza cuando veo a mis hijos que evitan el contacto humano como si eso fuera algo normal.

Incluso antes de la llegada de COVID, muchos ya estaban luchando con una terrible soledad, con la pérdida de una comunidad y propósito. Un artículo de National Geographic de julio del 2020 se titula: “No estamos hechos para esta nueva normalidad. Y afirma, “En tiempos peligrosos, nuestro impulso humano más profundo es acercarnos unos a otros, lo mismo que se nos ha dicho que no hagamos”.

La Biblia sostiene esto. Dios dijo en el Jardín del Edén que no es bueno que el hombre esté solo. Lo mismo es cierto en cuanto a las iglesias. A pesar de las restricciones de distancia, ¿estamos unidos en propósito en estos tiempos tan difíciles como la iglesia que

somos? Hay muchas creencias, identidades y formas de ver este mundo. Sin embargo, como comunidad de fe, nuestra identidad está en Cristo y en nada más, y debemos reflejar ese mensaje a los demás.

Luces en las tinieblas

Estamos llamados a ser luces en un lugar oscuro. La luz es lo opuesto a la oscuridad, una ciudad en una colina, resplandecientes hijos de luz, no muy diferentes a las luciérnagas que vuelan en la noche. En ocasiones, en los apacibles susurros de la noche de una ciudad llena de luces, las luciérnagas son difíciles de verse porque hay demasiada luz. A pesar de ello, si observan con atención, se pueden ver brillando entre los arbustos, recordándonos la luz de Dios.

Las luciérnagas espirituales reflejan la luz de Dios, y hacen algo más: Resisten a sus enemigos

pacíficamente, luchando por la verdadera luz, aunque todo lo que se pueda ver sea la oscuridad que envuelve su brillo encantador.

Hay tanta información hoy en día. Hay información bastante buena, pero mucha no lo es. Esta es una advertencia para nosotros. Como cristianos, estamos en el mundo, pero no somos del mundo (Juan 17:14-16). Estamos llamados a estar apartados, lo cual incluye analizar adecuadamente la vasta información y la política, y no contribuir a la violencia porque ya el mundo está luchando con eso mismo. ¿Podremos ser como las luciérnagas en este mundo de tinieblas? A veces las luciérnagas pierden su camino, pero de alguna manera encuentran la forma de volver a su propósito original y encontrar otras luces de verdad para su pacífica causa. De igual forma también nosotros debemos hacerlo.

El mundo es un entorno aterrador y volátil. El miedo y la ira sacan lo peor de nosotros. Aunque Dios nos hizo a Su imagen, me pregunto hasta qué punto, incluyendo el pueblo de Dios, hemos caído de esa imagen. También nos vemos atrapados en la intensidad de elegir bandos causando divisiones. Nuestras mentes se desvían de Cristo. Pero la verdad es que nuestra ciudadanía está en el cielo, y debemos dar testimonio al mundo de esa ciudadanía.

Paz y amor

Como representantes de Cristo, somos llamados a ser esa ciudad en la colina, irreprochables. Cuando Pablo escribe que “no damos a nadie ninguna ocasión de tropiezo, para que nuestro ministerio no sea vituperado” (2 Corintios 6:3), está diciendo que hay otro camino diferente al del odio y la ira. La paz y que el

amor sin prejuicios a los demás es posible, pero tristemente, nuestros propios deseos carnales alimentan inconscientemente al dios de este mundo (4:1-4). Él prefiere mantenernos en esclavitud antes que permitirnos renunciar a nuestros deseos mundanos. Nuestra esperanza está en un nuevo cielo y una nueva tierra, libres de sufrimiento y muerte. Pero como cristianos, con demasiada frecuencia nos vemos atrapados en la política del mundo, esperando que ésta posea la solución a todo nuestro sufrimiento.

dad de constante desinformación, donde se tuercen las palabras y se empaña la imagen de Cristo, debemos mirar cómo vivió Cristo para poder filtrar, analizar y, en última instancia, perdonar a los que nos hacen daño. Esto ayudará a que nuestra luz brille.

Lugar de refugio

El mundo disfruta hacernos sentir vergüenza por los pecados pasados. Con demasiada frecuencia, los de carácter malvado abusan del ideal cristiano del amor y perdón, incluso aquellos que

“ Nuestra identidad está en Cristo y en nada más, y debemos reflejar ese mensaje a los demás ”.

Una cosa que nos ayudará a centrarnos es Filipenses 2:3. Pablo dice que no hagamos nada por contienda o vanagloria, sino que consideremos a los demás como superiores a nosotros mismos, en la humildad de la mente. Por lo tanto, debemos buscar la humildad en nuestras acciones y en nuestras palabras, y buscar el verdadero significado de la empatía.

Una señal de la genuina humanidad cristiana es sentir verdaderamente el dolor de otro miembro de la comunidad. Pero si la empatía y la humildad no se ven entre los creyentes, arruinamos nuestro testimonio ante aquellos que están fuera de la iglesia.

La humildad comienza con el yo, así que no debemos nunca olvidar mantener nuestros ojos en el ejemplo de Cristo. En una socie-

dicen ser hermanos. Por lo tanto, ¿podemos decir que la iglesia es un lugar de refugio? ¿Podemos expresar nuestras luchas abiertamente sin temor a ser juzgados por otros en nuestra comunidad cristiana? No tener esta libertad afecta nuestro impacto como luciérnagas.

En el mundo, la iglesia debería ser ese lugar de refugio, un escondite (Salmo 32:7). Pero, todavía tengo que encontrar una iglesia realmente segura, libre de condenas e ira. En cambio, a menudo encuentro miedo y paranoia a lo desconocido. Un sentido de pensamiento crítico y de discusión honesta parecen casi imposibles de encontrar en muchos círculos de la iglesia. Tristemente, a menudo encuentro más apertura, más

amor y empatía por el prójimo en los círculos seculares. ¿Cómo es posible?

A medida que el mundo occidental se vuelve cada vez más secular, el deseo innato en todos nosotros es la comunidad. Cuando la iglesia fracasa en ser ese “refugio” de seguridad, humildad y amor, la gente buscará en otro lugar su propósito y pertenencia.

Obviamente, algunos lineamientos no deben tomarse moral

Vidas transformadas

Los hechos hablan más que las palabras. La buena doctrina no lleva a la gente a Cristo (aunque es muy útil), sino cómo vivimos para los demás como luces resplandecientes. Las personas transformadas nos conducen a una comunidad transformada. Todos somos capaces de tomar malas decisiones. Cuando eso pasa es más heroico decir “lo siento”, en lugar

“ Cuando reaccionamos a las críticas de los demás hacia los cristianos de una manera pacífica y amorosa, actuamos como ministros de la luz de Cristo ”.

o doctrinalmente. Esto puede orillar a que una persona abandone sus tradiciones y su comunidad, porque los caminos de Cristo no son los del mundo. Pero, cuando reaccionamos a las críticas de los demás hacia los cristianos de una manera pacífica y amorosa, actuamos como ministros de la luz de Cristo, proclamando otra forma de hacer las cosas.

No existe una comunidad cristiana perfecta, y hay muchos que toman decisiones equivocadas, lo que tristemente afecta a todos los que se dicen pertenecer a Cristo. No obstante, debemos reconocer los pecados cometidos por otros en nombre de Cristo, pero nunca sentirnos humillados por ellos. Como Cristo dijo, por sus frutos los conoceréis (Mateo 7:16).

de aparentar como si tuviéramos todo bajo control.

¿Podemos vivir cada día acogiendo al desconocido, confiados en que tenemos a Jesús, quien no conoció pecado pero que fue tentado en todos los sentidos como nosotros? Nuestro pasado no es lo que nos define. Sin embargo, debemos aprender de él para que pueda influir positivamente en el presente y en el futuro. Estaremos en yugo desigual con el mundo si vivimos como si las soluciones a nuestros problemas del pasado pudieran encontrarse en otra parte que no sea el perdón reconciliador de uno mismo y de los demás, que sólo encontramos en Cristo (2 Corintios 6:14).

El mundo bajo las tinieblas de satanás se resiste al perdón y busca incesantemente denigrarnos por nuestros pecados pasados.

Esto es perjudicial para todos. La victimización deja a la gente en una continua parálisis, sin esperanza a la vista. La solución a nuestros problemas debe enfocarse en el futuro, como dice Pablo, “olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús” (Filipenses 3:13, 14).

Por lo tanto, nuestra identidad y nuestra ciudadanía están en Cristo. Independientemente de nuestro pasado, de nuestras malas decisiones, incluso de las decisiones de otros que empañan nuestra imagen, ¿podemos decir honestamente que seguimos el ejemplo de Cristo de humildad, amor y paz?

El mundo no cambiará; permanecerá en tinieblas incluso después de que el COVID se haya ido. Pero Jesús nunca nos dijo que cambiáramos al mundo. Pero sí dijo que somos nosotros los que debemos cambiar, por la gracia de Dios y la ayuda del Espíritu Santo. ¡Hacer esto nos ayudará a brillar como luciérnagas en la oscuridad!

AB

Lynn Briscoe es un seudónimo. Ella escribe desde Canadá.



Artículo Extra en Línea

¿Cómo soportamos el sufrimiento? Este artículo Extra en Línea ofrece tres claves para sobrevivir en tiempos difíciles, estas claves se encuentran en 1 Pedro.

Visite baonline.org.

Preguntas y Respuestas



¿Qué sucederá durante el milenio? Estoy confundido. Por favor ayúdenme.

Su pregunta claramente planteada es una de las que podrían hacer muchos estudiantes serios de la Biblia. Esta breve respuesta tiene el propósito de anclar al reinado de Cristo de mil años — el milenio — en varios textos bíblicos que ofrecen respuestas más extensas. Nuestros primeros y últimos textos son como un sujetalibros que vinculan a otros cinco textos o más.

Apocalipsis 20 dice que el regreso de Jesús (ilustrado en el capítulo 19) da inicio a un período de mil años en el que satanás será atado mientras los santos inmortalizados gobiernan y reinan con Cristo. Aquí se dan pocos detalles del milenio, pero el capítulo termina con una última gran escena de resurrección y juicio. Algunos entienden esto como la oferta de la salvación a los muertos resucitados que nunca oyeron o supieron de la gracia de Dios en Jesús. Si este entendimiento resulta ser preciso, sería su primera oportunidad de salvación, no una segunda oportunidad.

Más de un profeta del Antiguo Testamento predice un tiempo en los días postreros, el día del Señor, cuando Yahvé aparecerá en la tierra como un Rey Davídico para gobernar y reinar sobre las naciones. Desde el Monte Sion y Jerusalén, se predicará la palabra, la ley y la luz (evangelio) del Señor Dios a toda la tierra, hasta que finalmente prevalezca la paz (Isaías 2:1-5; 65:17-25; Zacarías 14, especialmente los vv. 1-11).

En los evangelios del nuevo testamento, ésta futura era de paz se confirma (Lucas 1:69-79). Nuestro Señor Jesús aparentemente se refiere a la misma era de juicio y renacimiento en Mateo 19:28, usando la palabra traducida “regeneración” en muchas versiones en inglés. Y en Hechos 3:20-23, leemos sobre el tiempo prometido de restitución-restauración de todas las cosas, que se completará cuando Cristo regrese de Su ascensión a los cielos.

Primera de Corintios 15 es nuestro último texto — y tal vez el más fuerte — para apoyar y explicar un tipo de era milenaria en el futuro del mundo. Los versículos 20-28 de este capítulo sobre la resurrección afirman que Jesús fue la primicia de entre los muertos, y que nosotros, los que pertenecemos a Cristo, seremos los próximos en resucitar para inmortalidad — “cuando Cristo venga” de nuevo a la tierra (v. 23). ¿Qué sucede después?

Pablo prosigue con “Entonces . . .” (v. 24). El contenido que sigue implica fuertemente que la palabra entonces no puede, en este caso, referirse a la hora o al día siguiente, sino que abarca un período de tiempo no específico entre los versículos 24 y 25. ¿Cómo es eso? Ponga mucha atención al siguiente razonamiento, por favor.

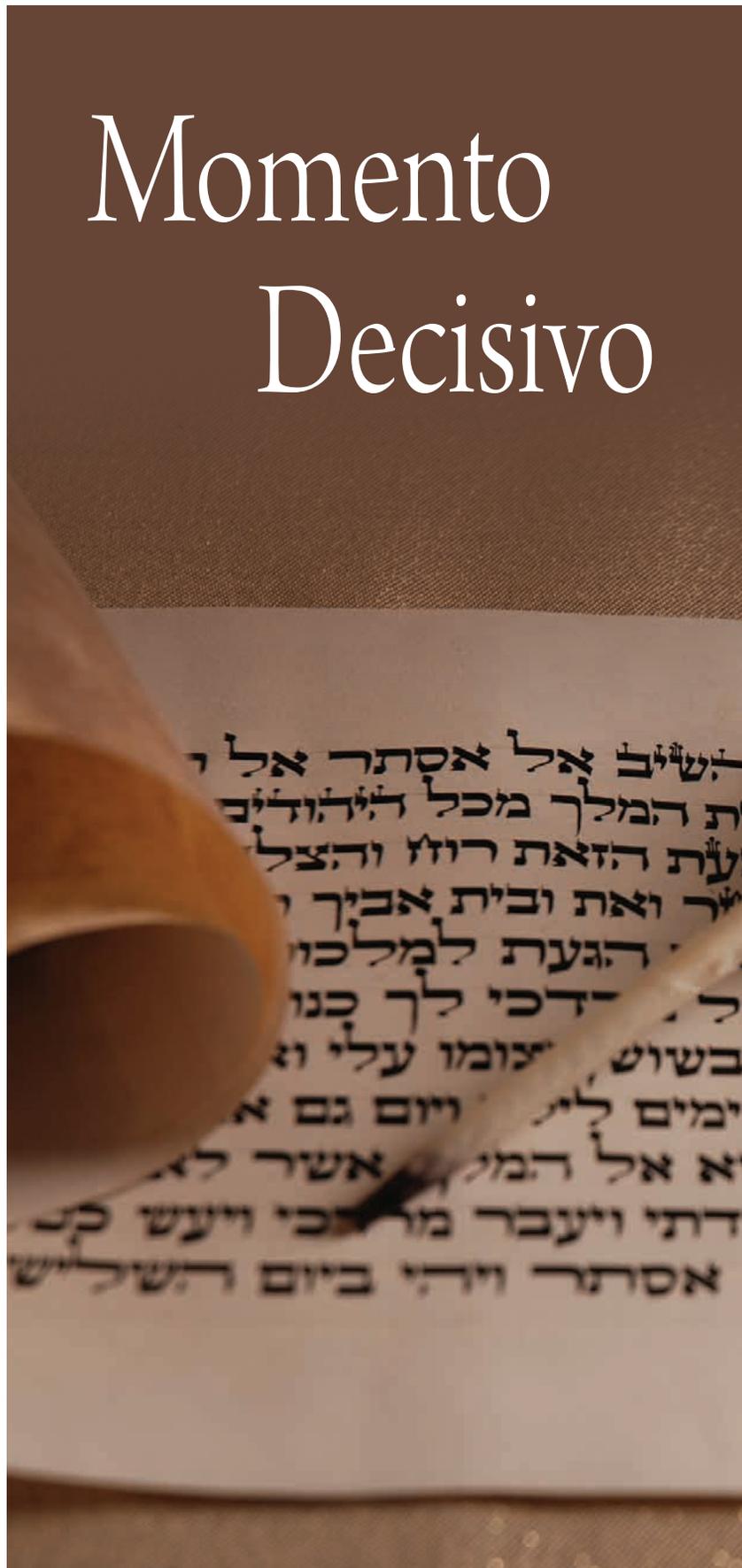
Los versículos 25-27 siguen contando lo que sucederá durante ese Entonces justo después de que Cristo regrese, y aquí está: Cristo reina; pone fin a toda autoridad y gobierno; reina hasta que todos los enemigos sean puestos “debajo de Sus pies” (v. 25). El último enemigo que destruirá es la muerte. Entonces, cuando todas las cosas estén bajo Su autoridad y Cristo gobierne de manera suprema, Jesús el Hijo entregará el reino al Padre para que Dios sea reconocido como el todo en todos (v. 28).

¿Cuánto tiempo se necesitará para llevar a cabo todo esto, restaurando el orden creado hacia un puro e impecable reino de Dios, y reconciliando a la familia humana a su pretendida perfección inmortal, de la que hablaron los profetas, Pablo y el Señor? La respuesta bíblica más obvia es mil años (Apocalipsis 20:1-6).

Entonces, ¿qué sucede durante el milenio? La respuesta está en todos los versículos anteriores: La resurrección, la redención, la restauración, la restitución, la regeneración y la renovación ocurrirán, concluyendo con un nuevo cielo y una nueva tierra, nuevos cuerpos y un mundo nuevo en el que habita la justicia. ¡Ven pronto Señor Jesús, ven!

— Anciano Calvin Burrell

Momento Decisivo



Una meditación para
prepararnos para la Cena
del Señor.

por Dorothy Nimchuk

Con pluma en mano y un pergamino delante de él, Lucas se dispuso a dirigirse a Teófilo, un viejo conocido, referente a los extraños sucesos ocurridos al final del tiempo. ¿Por dónde empezar?

Aunque no fue un testigo presencial, Lucas tuvo numerosos contactos con los que sí lo fueron, además de un conocimiento preciso de los acontecimientos históricos que reforzaba la veracidad de sus palabras. Este amado médico se sentía a gusto con personas de todos los niveles de la sociedad.

Lucas, un griego de Antioquía de Siria, consideraba importante reivindicar a sus compañeros cristianos y convencer a sus gobernantes romanos de que no tenían ninguna mala intención hacia ellos. Se empeñó en relatar con precisión los acontecimientos como un registro indeleble para Teófilo y sus futuros lectores, acontecimientos que vinculaban a Jesús con la historia: Sus milagros, Su misión y Su mensaje. Lucas deseaba dejar las cosas en claro, mientras los detalles de los acontecimientos pasados desfilaban por su mente, se consagró a la tarea que tenía entre manos.

Hijo y Rey

Lucas registró fielmente los acontecimientos importantes de la vida de Jesús: desde la anunciación del ángel a María antes de Su nacimiento (“el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios”) hasta el juicio de Jesús ante los ancianos del pueblo: “Dijeron

todos: '¿Luego eres tú eres el Hijo de Dios?' Y él les dijo: 'Vosotros decís que lo soy'" (Lucas 1:35; 22:70).

¡De hecho Jesús era el Hijo de Dios!

Lucas documentó la buena disposición de Pilato de liberar a Jesús como dictaba la costumbre en tiempos de Pascua. Sin embargo, incitado por los líderes judíos, el pueblo exigió que Jesús fuera crucificado. Tres postes se perfilaban en el horizonte. A la hora tercera, las cruces, con los prisioneros clavados o atados a ellas, fueron levantadas y luego fijadas a los postes. Un letrero que tenía inscritas las palabras de Pilato estaba colocado en la cruz que estaba en el centro, el cual decía: "ESTE ES EL REY DE LOS JUDÍOS" (23:38).

La multitud enloqueció. ¡Algunos celebraban, otros lloraban! Muchos se burlaban. Jesús oró: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen" (v. 34). A lo largo de las siguientes horas, lanzaron una descarga de burlas contra Jesús.

Los gobernantes: "A otros salvó; sálvese a sí mismo, si éste es el Cristo, el escogido de Dios" (v. 35).

Los soldados: "Si tú eres el Rey de los Judíos, sálvate a ti mismo" (vv. 36-37).

Uno de los malhechores: "Si tú eres el Cristo, sálvate a ti mismo y a nosotros" (v. 39).

Pero Jesús no vino a salvarse a Sí mismo sino a entregarse.

Desde la sexta hasta la novena hora, las tinieblas, tan densas que podían palpase, cubrieron toda la tierra. Un silencio estremecedor dominó ese escenario durante tres largas horas. Entonces Jesús, clamando a gran voz, dijo: "Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu" (v. 46).

¡Consumado es! Y exhaló Su

último aliento. La cortina del templo que dividía el lugar Santo del Lugar Santísimo fue rasgada por manos invisibles, derribando así la barrera entre el hombre y Dios y anunciando el acto amoroso de redención de Jesús.

Nuevo pacto

Este evento es trascendental. La gloria del antiguo pacto se reflejaba con tal intensidad en el rostro de Moisés que los judíos temían acercársele. Por esa razón usaba un velo, excepto cuando estaba en comunicación con Dios. Con el velo del templo rasgado en dos, la ley, tal como estaba escrita en piedra, quedaba hecha añicos en un sentido figurado (2 Corintios 3).

El antiguo pacto, ahora nuevo, había sido revitalizado, pasando de un ministerio de muerte a un ministerio de rectitud escrita en nuestros corazones y mentes. Motivados por la luz del evangelio y la presencia del Espíritu, venimos a Cristo en fe y recibimos la salvación por gracia. Ahora estamos revestidos de la justicia de Cristo, así como Abraham "Y creyó a Jehová, y le fue contado por justicia" (Génesis 15:6). Así, la reconciliación se efectuó entre el hombre y Dios mediante la sangre expiatoria de Cristo.

En el Día de la preparación del Sábado de Pascua, Jesús hizo el supremo sacrificio por todos nosotros. Ese precioso Cordero de Dios, figurativamente inmolado desde la fundación del mundo, ahora había sido literalmente inmolado por los pecados del mundo, el momento decisivo en la historia que nos afecta a todos.

Sin embargo, los judíos en conjunto siguen obrando bajo la sombra del antiguo pacto de condenación, sin saber que "Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros

fuésemos hechos justicia de Dios en él" (2 Corintios 5:21). El velo está aún por ser levantado de sus ojos (3:15; cf. Romanos 10:1-4).

Para recordar y reflexionar

Lucas concluyó su evangelio informando sobre la Resurrección y la Ascensión. El Consolador vendría y escribiría las leyes de Dios en sus corazones y las implantaría en sus mentes. Por ahora, debían aguardar la llegada del Espíritu, y después salir a compartir el mensaje del evangelio. Tenían que llevar las buenas nuevas a su propio pueblo, y luego a los confines de la tierra. Y los discípulos se dirigieron a Jerusalén, contentos de saber que volverían a ver a Jesús.

Hagamos una remembranza y reflexión sobre Jesús y ese decisivo momento para la historia. **AB**

Dorothy Nimchuk y su esposo, Nick (pastor retirado), son miembros a distancia de la CoG7 en Medicine Hat, Alberta.



La Cena del Señor
es el viernes
26 de marzo



Piedad en Acción

Una carta para Timoteo sobre la importancia del carácter cristiano.
por Marcellus George

Mientras los líderes de nuestra iglesia discutían si deberíamos nombrar más ancianos en la iglesia, nos preguntábamos “¿Cuál es el criterio principal para que un hombre sea un anciano en la iglesia?” Varios hombres competentes dudaron porque pensaban que no cumplirían con los criterios establecidos, pero Pablo no tuvo temor en nombrar ancianos en cada iglesia que él plantaba (Hechos 14:23). Habiendo enviado a Timoteo a pastorear la iglesia en Éfeso, Pablo lo instruyó sobre la cualidad principal de un líder: la piedad, que significa conformarse a las leyes y la instrucción de Dios e imitar Su carácter.

Pablo usa la *piedad* (los sinónimos incluyen *santidad* y *semejanza a Cristo*) diez veces en 1 de Timoteo para describir la vida cristiana (2:2, 10; 3:16; 4:7, 8; 5:4; 6:3, 5, 6, 11). Él describe la piedad como necesaria para los verdaderos creyentes, y especialmente para aquellos que los dirigen. En esta carta Pablo menciona a tres grupos de personas que necesitan buscar la piedad: los cristianos en crecimiento, los líderes de la iglesia, y aquellos llamados por Dios al servicio vocacional.

Cristianos en crecimiento

Creer en la piedad, o santificación, debería ser natural para el cristiano que está madurando. Típicamente mencionamos tres tipos de santificación: *posicional* (declarado justificado en la conversión), *definitiva* (sin culpa ante Dios cuando Cristo regrese), y *progresiva*. El último tipo de santificación debe ser continuo en la vida de los seguidores de Jesucristo, a

medida que los hijos de Dios crecen en semejanza a Cristo y obran su salvación con temor y temblor (Filipenses 2:12). Entonces, ¿cómo nos volvemos piadosos?

Si estamos planeando un viaje, necesitamos saber a dónde vamos y cómo llegar. De la misma manera, Pablo aclara que alcanzar la piedad no es lograr la perfección en nuestra vida diaria, sino demostrar el amor que resulta de un corazón puro, una buena conciencia, y una fe sincera (1 Timoteo 1:5). Dios y Su palabra se convierten en el GPS que nos guía.

Otros intereses se convierten en distracciones y desvíos.

Las señales principales que conducen a nuestro crecimiento en la piedad deben ser la vida y las enseñanzas de Jesucristo (6:3). Su muerte, sepultura, resurrección, y ascensión son los recordatorios constantes de que Dios está con el hombre (3:16). Los que no eran cristianos durante la época de Pablo adoraban a dioses que ya eran como seres humanos en sus pen-

samientos, actitudes, y acciones. Jesús es diferente de estos dioses paganos por Sus enseñanzas y actos justos. Los dioses romanos tenían un poder relativo (unos sobre otros), pero Jesús reclamó un poder absoluto y exigió una sumisión completa con un conjunto de valores completamente nuevos.

Cuando Jesús regresó al cielo, Sus discípulos recibieron instrucciones de vivir de acuerdo con esos valores. Pablo tenía esto en mente cuando habló de la piedad en la vida de un cristiano en crecimiento (2:2).

Líderes de la iglesia

Pablo pasa a continuación al requisito de la piedad en los líderes de la iglesia. En 1 Timoteo 3, Pablo describe dos tipos de personas que proveen un servicio especial a la iglesia: ancianos y diáconos. Las listas de requisitos para ellos presentan cualidades de carácter esenciales para la piedad, como ser irreprochable, ser sobrio, auto controlado, hospitalario, capaz de enseñar, amable, y no pendero. Es parecido a una receta para cocinar el platillo favorito de alguien. Al seguir estas instrucciones, obtenemos el codiciado sabor de nuestro platillo favorito.

Las listas en 1 Timoteo 3 no están diseñadas como medidas de desempeño para eliminar a líderes potenciales de servir en la iglesia. Dado que la meta del creyente es la santificación progresiva, estas cualidades sirven como metas para aquellos en el liderazgo. Pero tampoco son opcionales. Tanto ancianos (vv. 1-7) como diáconos (vv. 8-12) están sujetos a normas más estrictas que otros en la iglesia porque tienen la responsabilidad de enseñar y modelar la vida cristiana obediente (5:17).

Pablo advierte especialmente a Timoteo sobre no elegir a líderes

que sean adictos a la riqueza material (6:3-10). Nuestra cultura se caracteriza por el consumismo, los símbolos de estatus, y el deseo de enriquecerse rápidamente. El cuerpo de Cristo no es inmune a esto; y varios sucumben a esta tentación. Los antidotos de Dios contra la codicia por el dinero son el contentamiento, la seguridad en la provisión de Dios para el creyente, y la generosidad (vv. 6, 17-19).

Pablo nos enseña que la piedad es el objetivo de una vida santa. El liderazgo cristiano siempre debe estar atento a los valores munda-

conozca su propia vulnerabilidad como líder de la iglesia en Éfeso. Él instruye a Timoteo a contrarrestar la tentación con una pasión por la piedad.

Una vez más, Pablo indica como es la piedad: justicia, fe, amor, perseverancia, y mansedumbre. En su discurso, insta a Timoteo para ser un ejemplo en conducta, amor, fe, y pureza en el ministerio (4:12), y debe esforzarse en mantener una conciencia clara y vivir sin reproche. Pablo menciona su preocupación de que Timoteo se destaque en sus acciones, sean buenas o malas, las

“ Crecer en piedad, o santificación, debería ser natural para el cristiano que está madurando ”.

nos que buscan arruinarlo, incluso cuando satanás intenta destruir la iglesia cristiana.

Los llamados al servicio vocacional

El último llamado de Pablo a la piedad es que Timoteo sea piadoso (vv. 11-16). Vivimos en una época en la que los pastores y otros en el servicio cristiano de tiempo completo están siendo deshonrados cada vez más por sus errores morales. Por lo general, la decisión que lleva a la caída de tal trabajador es un deslizamiento lento hacia el pecado. Pablo está personalmente preocupado por su discípulo Timoteo y quiere que

cuales servirán como un buen o mal ejemplo (5:24, 25).

Pablo no acepta riesgos; Timoteo debe huir del amor al dinero. En cambio, lo insta a que se adhiera a su confesión sobre la deidad de Jesucristo que hizo públicamente cuando entró al servicio cristiano vocacional. Pablo menciona que Jesús hizo la misma confesión de Su deidad ante Pilato. Al hacer estas dos cosas, Pablo le recuerda a Timoteo que la piedad de Jesucristo debe ser su modelo, y lo anima a permanecer fiel hasta que Jesús regrese.

Por eso, cuando haya escándalos, el cuerpo de Cristo no debe

continúa en la página 24

■ [Enfocándonos en los Fieles]



por Jason Overman

Continuamos nuestra serie Enfocándonos en los Fieles con una de las figuras más queridas del Nuevo Testamento, Simón Pedro. Conocemos bien a este humilde pescador convertido en un poderoso apóstol. Después de Jesús, su nombre se menciona más veces que cualquier otro, incluido el de Pablo. Pocos personajes de la Biblia están más expuestos ante nosotros que Pedro. Vemos todos sus defectos y fracasos, junto con sus fortalezas y éxitos. Por esta razón, él no es solo el discípulo preeminente, siempre enlistado y en el primer lugar entre los Doce; él es el discípulo arquetípico. Es un modelo de discipulado a seguir.

Desde un barco de pesca hasta el aposento alto, desde echar redes en Galilea hasta predicar a los gentiles, el caminar de fe de Pedro, como el de Abraham, fue un camino de transformación. Se ve desde el momento en que conoció a Jesús, hizo una introducción como ninguna otra. Su hermano, Andrés, fue quien lo llevó a encontrarse con Jesús. Pero cuando Jesús vio al rudo pescador, lo primero que hizo fue cambiarle el nombre: “Tú

eres Simón, hijo de Jonás: tú serás llamado Cefas (que quiere decir, Piedra)” (Juan 1:42).

Los judíos llamarían a Pedro Cefas, los griegos, Petros. En cualquier idioma, Pedro era *la roca*, lo que significa la nueva identidad y propósito que Jesús tenía para este especial discípulo. No podemos cubrir todos los episodios de la vida de Pedro con Jesús, pero resaltemos algunas y las principales características que definieron a *la roca*. Al seguir al Maestro con Su alumno más apasionado y franco, vemos cómo un fiel seguidor de Jesús se ve.

Dispuesto

El atributo más memorable de Pedro puede haber sido su ferviente celo por Jesús. No siempre lo encauzó bien (¡cortó una oreja defendiendo a Jesús!), Pero nadie dudó de su pasión. Él se entregó *por completo*. Al llamar a los discípulos, Jesús dejó en claro el costo del discipulado: “Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame” (Mateo 16:24). Y Pedro lo hizo. Cuando escuchó el llamado ese día cuando Jesús pasaba por su barca en las orillas de Galilea, “dejándolo todo, le siguieron” (Lucas 5:11). Este discípulo estaba destinado a atrapar y hacer más discípulos.

Pedro siempre estaba dispuesto para estar cerca de Jesús. Esto se ilustra vívidamente en algunas de nuestras historias favoritas del evangelio. Atrapado en una tormenta en el lago, fue Pedro quien salió de la barca y caminaba sobre el agua hacia Jesús cuando se lo ordenó (Mateo 14:22-33). Después de la crucifixión, Pedro, abatido, regresó a pescar. Pero cuando el Señor resucitado se mostró a Sus discípulos, fue Pedro quien saltó de la barca al mar para llegar a su Maestro (Juan 21:1-14).

Las acciones valientes y decisivas de Pedro explican mejor que las palabras como un seguidor fiel está ansioso por dejar lo familiar para estar donde está Jesús e ir hacia donde Él va.

Declarándolo

Pedro es tan famoso por sus declaraciones sinceras como por sus increíbles hazañas. Esta disposición atrevida a veces también estaba equivocada (¡discutió con Cristo sobre morir y lavarse los pies!), Pero nadie dudó de su sinceridad. Un llamado viene con confesión, y Pedro no tuvo miedo de hablar sobre sí mismo o sobre su Señor. Ante la autoridad de Jesús cuando lo llamó por primera vez en la barca, Pedro inmediatamente cayó a sus pies:

Pedro

“Apártate de mí, Señor, porque soy hombre pecador (Lucas 5: 8).

Ese grito honesto y humilde también se ve durante la tormenta en Galilea. Al ver los vientos y las olas, Pedro comenzó a hundirse de miedo, pero gritó: “¡Señor, sálvame!” (Mateo 14:30). Este duro pescador fue lo suficientemente valiente como para confesar su necesidad.

El deseo de Pedro de intervenir da testimonio de una pasión valiente por Jesús, pero al hablar, su vulnerabilidad sin reservas ante Jesús fue evidente para todos. Pedro podía declarar la verdad sobre quién era y pedir ayuda porque sabía quién es Jesús. Más tarde, cuando el Señor preguntó a Sus discípulos: “¿Quién decís que soy?” fue Pedro, de nuevo, quien habló. Su confesión es *la roca* sobre la que está construida la iglesia: “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente” (16:15, 16).

Las palabras claras y directas de Pedro explican que los seguidores fieles se conocen a sí mismos y a su Señor, y están ansiosos por confesar abiertamente ante Dios y ante el mundo.

Siguiendo adelante

Amamos a Pedro porque nos identificamos con él. Él es *la roca*, un seguidor fiel, no porque

no tuviera fallas, sino porque, a pesar de sus temores y fracasos, estaba listo para actuar y hablar a favor del Señor. Pedro fue un seguidor fiel porque no se dio por vencido, aunque su enfoque a veces se desvió de Su Señor y se centró en sí mismo. Pedro, *la roca*, es el fiel seguidor prototípico porque en siempre confió y obedeció a su Señor por encima de todo, cumpliendo así la misión que llevaba en su nombre.

Al final de su vida, después de seguir, negar y predicar a Jesús hasta los confines de la

tierra, Pedro escribió que todos somos “piedras vivas”, edificando la iglesia de Dios en Cristo (1 Pedro 2:5). Él fue solo el primero. Deseo que todos seamos rocas transformadas, como Simón Pedro — seguidores fieles listos y hablando por el Maestro, Jesucristo. **AB**

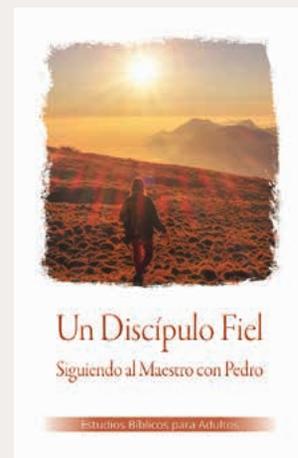
Este artículo fue adaptado del estudio bíblico para adultos Un discípulo fiel: Siguiendo al Maestro con Pedro, ahora disponible en inglés y español por Bible Advocate Press.

Fiel: Simón Pedro

En el segundo trimestre de Estudios bíblicos para adultos, miramos a Simón Pedro y cómo la fidelidad se relaciona con el seguimiento. Veremos cómo se ve un discípulo fiel al ver al Maestro con el hombre que describió como *la roca*.

La jornada de Pedro es el camino de la transformación, el camino del Maestro. En Pedro hay alguien con quien todos nos identificamos. Y a pesar de sus fracasos, nos señala a Jesús — ¡el Camino, la Verdad y la Vida!

Para solicitar copias de *Un Discípulo Fiel*, visite la tienda en línea en cog7.org.



Esperanza para los Líderes

por Whaid Rose

Amamos los Salmos porque reflejan toda la gama de nuestras emociones. Aumentan nuestra adoración y preparan nuestro corazón en la presencia de Dios.

Eso me sucedió de una manera nueva mientras leía este familiar versículo en el Salmo 42:

Recuerdo esto y me desahogo en llanto: yo solía ir con la multitud, y la conducía a la casa de Dios. Entre voces de alegría y de acciones de gracias hacíamos gran celebración (v. 4).

Dicho de otra manera, el salmista lamenta no poder ir a la iglesia como solía hacerlo. ¿Suena familiar?

Pero más que sólo un tema de conversación sobre COVID, el lamento del salmista es un recordatorio de que la Biblia habla de todas nuestras circunstancias y nos da permiso para que lamentemos nuestras pérdidas — incluso la pérdida de la asistencia regular a la iglesia. Para quienes lo hacen, y para quienes la dirigen, este salmo ofrece esperanza.

Canto de lamento

La esperanza de este salmo frecuentemente se ve oscurecida por la forma en como tratamos los primeros dos versos:

Cual ciervo jadeante en

busca del agua, así te busca, oh Dios, todo mi ser. Tengo sed de Dios, del Dios de la vida. ¿Cuándo podré presentarme ante Dios?

Estos versos a menudo se leen (y cantan) como una expresión de la firme intención de seguir a Dios, pero el contexto del salmo sugiere lo contrario. Así que echemos un vistazo, comenzando con el encabezado.

Al músico principal indica que fue escrito para un uso especial. *Masquil* es un término musical que indica que es una pieza complicada. *Hijos de Coré* nos dice que el autor pertenece a la élite de un grupo de líderes de adoración del tabernáculo.

Pero obviamente no está liderando nada en este momento. De hecho, está en exilio, como escribe G. Campbell Morgan en *Notes on the Psalms* (Notas sobre los Salmos): “Este es el cántico de un exiliado y, además, de un exiliado entre enemigos que no tienen compasión por sus convicciones religiosas”.

Esto explica la pregunta “¿dónde está tu Dios?” (v. 3), por qué el alma del autor está abatida (v. 5), y por qué “un abismo llama a otro”, es muy probable que sea una referencia figurativa a los torrentes de emociones que lo abruman (v. 7).

Por lo tanto, el Salmo 42 se coloca correctamente en la categoría del lamento, esos salmos que se

dan para expresar una profunda tristeza, pérdida, y dolor. El tema del lamento ocupa un lugar preponderante en las Escrituras, reflejando su relevancia para la experiencia humana y dándonos permiso para expresar nuestro dolor de manera saludable.

Desde esta perspectiva, los primeros versos del Salmo 42 son más un grito de desesperación que una declaración valiente sobre algo. Quizás el venado no tiene idea de dónde está el arroyo, y la pregunta “¿cuándo podré presentarme ante Dios?” es la forma de preguntar, “¿alguna vez volveré a la iglesia? ¿Alguna vez volverá mi mundo a la normalidad?”

Canto de esperanza

Sin embargo, la belleza de este salmo se ve en lo que hace el autor en medio de su miseria. No solo habla con Dios, sino que también se habla a sí mismo dos veces preguntando, “¿Por qué voy a inquietarme? ¿Por qué me voy a angustiar?” (vv. 5, 11).

El salmista no minimiza ni explica su lamento. Más bien, se recuerda a sí mismo de las cosas que Dios le mostró en la luz. Aún en el exilio y rodeado por sus enemigos, recurre a lo único que le queda: su esperanza en Dios.

Cuando la esperanza es todo lo que tenemos, descubrimos que la esperanza es todo lo que necesitamos. Es nuestra mejor estrategia

Cansados



para sobrevivir la crisis presente. Así como COVID-19 nos lo recuerda tan dolorosamente, hay cosas que aún los gobiernos más poderosos no pueden controlar. Lo mejor que pueden hacer es esperar una mañana mejor.

Por lo tanto, esta mezcla de esperanza y lamento en una misma alma habla directamente a nuestras circunstancias de COVID. Nos anima, especialmente a los líderes, a aceptar la incertidumbre en lugar de pretender tener las respuestas. Nos libera de la necesidad de buscar referencias bíblicas para COVID-19, y ESTÁ BIEN si terminamos el servicio de adoración con un signo de interrogación en lugar de un signo de exclamación.

N.T. Wright captura esto al final de su artículo (escrito justo después del brote de coronavirus) sobre la forma en que los cristianos deben responder:

Entonces no es parte de la vocación cristiana poder explicar lo que está pasando y porque. De hecho, es parte de la vocación cristiana no poder explicar — y, en cambio, lamentarse. Así como el Espíritu se lamenta dentro de nosotros, así nos convertimos, incluso en nuestro propio aislamiento, en pequeños santuarios donde la presencia y el amor sanador de Dios pueden morar. Y de eso pueden surgir nuevas posibilidades, nuevas obras de bon-

dad, nuevos entendimientos científicos, nuevas esperanzas.

Comunidad de compasión

¿Se siente emocionalmente agotado y asustado? Anímese; no está solo. Un reporte de Barna que detalla el impacto de COVID-19 en los líderes descubrió que muchos están “cansados, abrumados, y solos”.

Pero la comunidad cristiana se está uniendo a esta necesidad con compasión y recursos útiles. Muchos están encontrando esperanza y ánimo a través de conversaciones significativas sobre la salud mental y emocional de los líderes.

En un mundo acosado por un virus invisible a simple vista, donde la preocupación por contraerlo ha reordenado nuestras vidas y ha convertido el aislamiento y la soledad en la nueva normalidad, y donde el miedo de un futuro desconocido acecha el corazón, por medio de esta misteriosa mezcla de esperanza y lamento nos convertimos en prisioneros y distribuidores de esperanza. ¡Como prisioneros, estamos encerrados en ella; como distribuidores, la damos con alegría!

Entonces, cuando experimente fatiga por COVID-19, no se quede sentado y triste. En lugar de eso, lea de nuevo el Salmo 42 con una nueva perspectiva. Reconozca la triste realidad de sus circunstancias presentes mientras permane-

ce confiado en la esperanza de su pronta liberación. Medite regularmente en esta frase: “En Dios pondré mi esperanza y todavía lo alabaré. ¡Él es mi Salvador y mi Dios!” **AB**

Adaptado de “When Hope is All We Have” (Cuando la Esperanza es Todo lo que Tenemos) por Whaid Rose (mayo-junio 2020 AB Extra en línea).

Whaid Rose, ex presidente de la Conferencia General, es decano del Centro Artios para Liderazgo Vibrante y pastorea la Iglesia de Dios en Newton, NC. Él y su esposa, Marjolene, viven en Denver, NC. Las citas bíblicas son de la *Nueva Versión Internacional (NVI)*.



En asociación con el Centro para Liderazgo Vibrante, Artios Christian College se complace en ofrecer un nuevo taller titulado Getting a Handle on Mental Health (Controlando La Salud Mental). Esta es una experiencia independiente en la que puede ver los videos en su tiempo libre. Haga clic aquí para registrarse: <https://my.artioscollege.org/en/workshops>.



Damon y Pitias

Un joven que se llamaba Pitias había hecho algo que no le agradó al tirano Dionisio. Por ese error, se lo llevaron a la cárcel y pusieron una fecha para que fuera ejecutado. Su casa estaba lejos y deseaba mucho ver a su papá, a su mamá, y a sus amigos, antes de morir.

"Sólo denme permiso para ir a mi casa y despedirme de aquellos a quienes amo", dijo, "y luego regresaré y entregaré mi vida".

El tirano se rió de él.

"¿Cómo se que vas a cumplir con tu promesa?" le preguntó. "Solo quieres engañarme y salvarte"

Entonces, un joven que se llamaba Damon habló y dijo, "¡Oh rey! Ponme en la cárcel en lugar de mi amigo Pitias, y déjalo ir a su país para poner en orden sus asuntos y para despedirse de sus amigos. Yo se que regresará como lo prometió porque es un hombre que nunca ha faltado a su palabra. Pero si no está aquí el día que usted ha fijado para su ejecución, entonces yo moriré en su lugar".

Al tirano le sorprendió que alguien hiciera tal oferta. Finalmente decidió dejar ir a Pitias y dio órdenes de que el joven, Damon, fuera encerrado en la cárcel.

Pasó el tiempo y poco a poco se acercó el día en que se había fijado la muerte de Pitias, y no había regresado. El tirano ordenó

al guardia que vigilara cercanamente a Damon y que no lo dejara escapar. Pero Damon no estaba intentando escapar. Todavía tenía fe en la verdad y el honor de su amigo. Dijo, "Si Pitias no regresa a tiempo, no será su culpa. Será porque está detenido en contra de su voluntad".

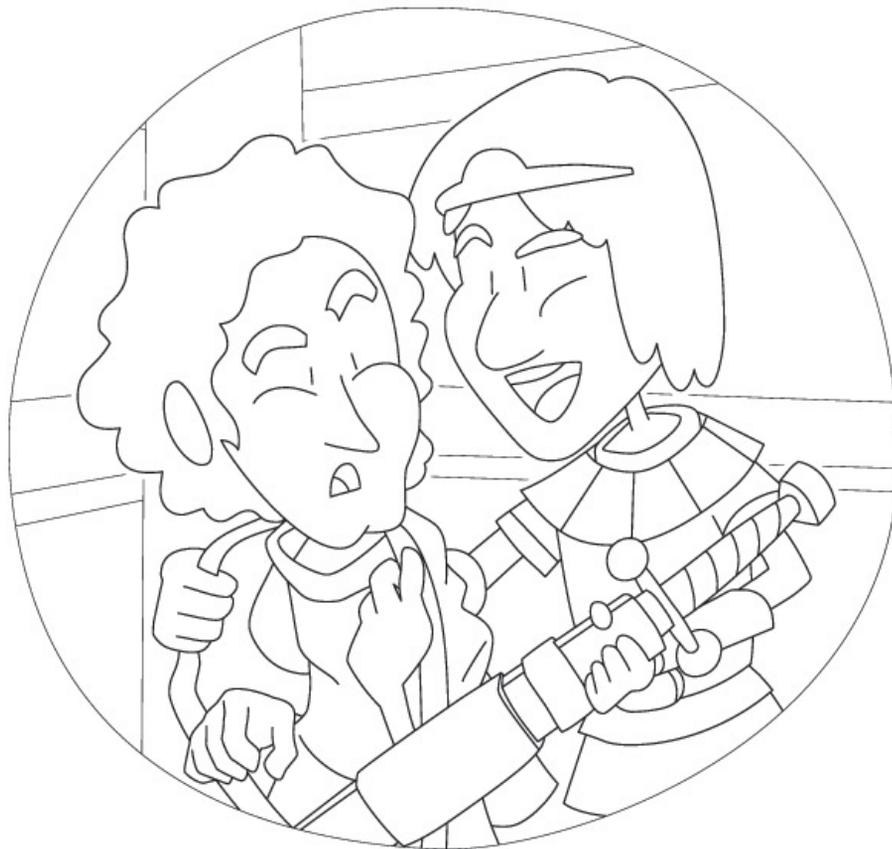
Por fin llegó el día y la hora. Damon estaba listo para morir. Su confianza en su amigo todavía era tan firme como siempre; y dijo que no se lamentaba de tener que sufrir por su amigo a quien amaba tanto.

Entonces, el guardia lo llevó para que fuera ejecutado. Pero en ese mismo momento, Pitias estaba parado en la puerta. Se había retrasado por causa de las tormentas y un naufragio, y temía que fuera demasiado tarde. Saludó a Damon amablemente, y después se entregó en manos del guardia. Estaba feliz porque pensó que había llegado a tiempo, aunque fuera en el último momento.

El tirano no era tan malo que pudo ver lo bueno en otros. El sintió que los hombres que se amaban y se confiaban uno al otro, así como Damon y Pitias, no debían sufrir injustamente. Y entonces los liberó.

"Yo daría todas mis riquezas por tener un amigo así", dijo.

De Fifty Famous Stories Retold (Cincuenta Historias Famosas Recontadas) por James Baldwin <http://www.gutenberg.org/ebooks/18442>



Jonathan and David (copyright MMBX PRODUCTION 2014)

Diviértete Cocinando: Donas de la Amistad

Haz estas donas como recordatorio de que los amigos se mantienen unidos y son fieles. Vas a necesitar bisquets congelados de los que vienen en lata, aceite, azúcar y canela.

Instrucciones

Haz un agujero en medio de un bisquet, trata de hacer el agujero más grande apretando la masa alrededor del agujero y formando un círculo. Haz lo mismo con otro bisquet. Finalmente, rompe uno de los extremos del círculo roto e inserta uno de los extremos del círculo que está completo. Vuelva a conectar los extremos del círculo que está roto. Ahora deberías tener dos círculos unidos. Fríelos en aceite caliente y retíralos cuando estén ligeramente dorados. Coloca las donas calientes sobre toallas de papel para que absorban el exceso de aceite. Luego, pon las donas rápidamente en el azúcar o en una mezcla de canela y azúcar.

Rompecabezas con Letras Tachadas

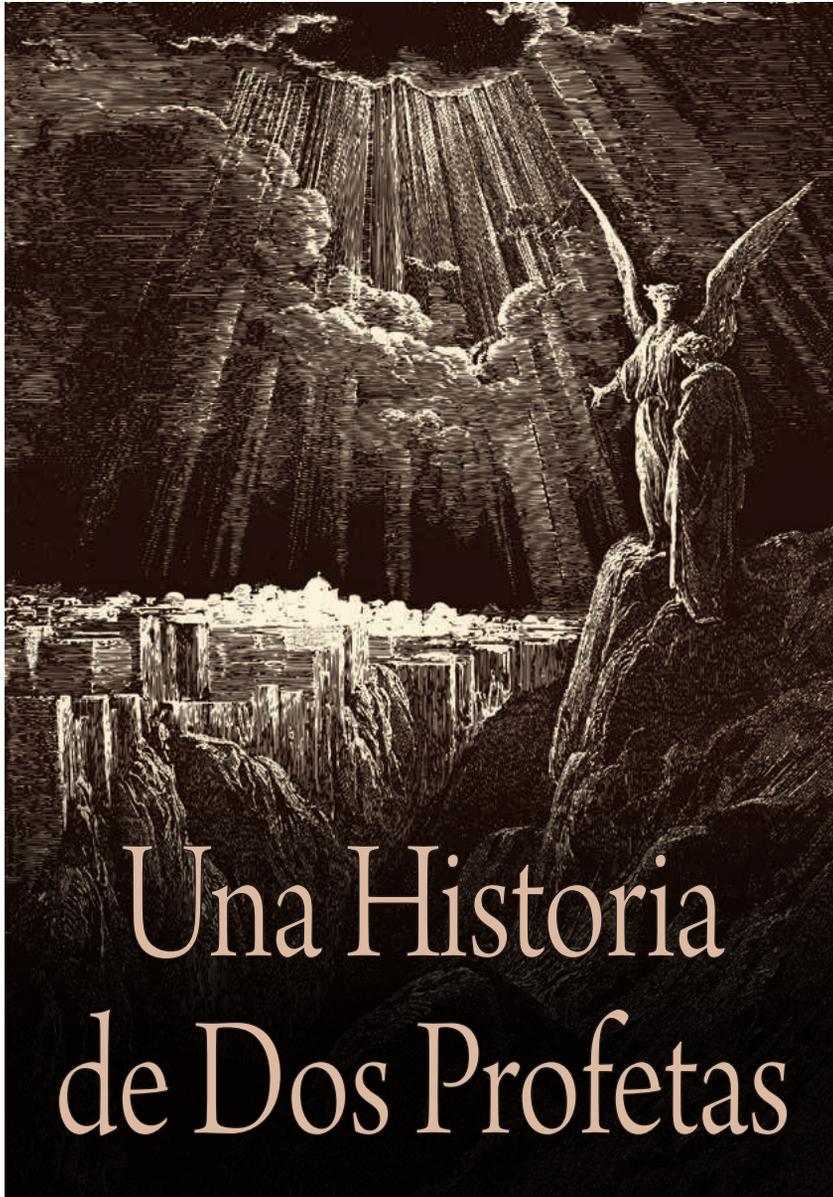
Marca con una X cada tercer letra en el diagrama de abajo. Después, escribe las letras que restan en las líneas de abajo, poniendo espacios como lo vayas necesitando para que vayas formando un verso de la Biblia que describe a un amigo fiel.

H	A	X	Y	A	X	M	I	X	G
O	X	S	M	V	A	S	L	F	I
B	E	L	Z	E	S	D	Q	U	P
E	U	C	N	H	S	E	R	Q	M
A	Y	N	O	T	P	R	J	O	V
W	E	R	X	B	I	C	O	S	A
1	8	G	:	2	U	4	B		

Encuentra la solución en la página 26.

Las actividades de Tiempo de Niños son una porción del Plan de Estudios para niños del BAP. Ordénelo en cog7.org/online-store.





Una Historia de Dos Profetas

Lo que la Biblia nos enseña
sobre la misericordia y el
juicio de Dios.
por R. Herbert

Dos profetas — Jonás y Nahúm. Ambos mensajeros de Dios profetizaron contra la gran capital asiria de Nínive, la ciudad más grande del mundo en ese momento. También había

sido el corazón mismo del imperio que tomó cautivo al antiguo Israel y amenazó al reino de Judá. Sin embargo, los dos libros proféticos tienen tonos y resultados muy diferentes.

Aunque Dios permitió que Asiria castigara al Israel pecador, Jonás y Nahúm muestran que Dios también tenía la intención de castigar a los asirios por su propia maldad. Sin embargo, así como había advertido repetidamente al antiguo Israel por medio de Sus profetas, de la misma forma Dios habló a los asirios por

medio de estos dos mensajeros. De esta manera, los captivos de Israel tendrían la oportunidad de arrepentirse, y el juicio de Dios sería claro.

Jonás: opción de la misericordia

Jonás profetizó alrededor del año 750 a. C., unos años antes del cautiverio final de Israel por Asiria, pero mucho antes de la caída de Nínive en el año 612 a. C. La historia de Jonás es una que todos conocemos. Solo después de su intento de huir de la comisión que Dios le había dado y de ser tragado por un gran pez, Jonás finalmente obedeció el mandato de Dios de predicar en Nínive. La gente de la ciudad realmente se arrepintió, y al menos por un tiempo, se libró del castigo.

Jonás descubrió que ser un siervo de Dios no es como una *Misión Imposible*. No hubo un “Es tu profecía, si la aceptas . . . ,” Aunque su misión puede parecer imposible. Sin embargo, en el pez, Jonás pudo haber reflexionado sobre el hecho de que el nombre antiguo de Nínive estaba escrito con el signo de un pez dentro de una ciudad y literalmente significaba “ciudad de los peces”. Una vez que este profeta se dio cuenta de que sus opciones eran Jonás dentro de la ciudad de los peces o Jonás dentro del pez, aceptó la asignación de Dios para él.

Pero está claro que Jonás tampoco quería predicar a los asirios porque no quería que los ninivitas se arrepintieran y evitaran el castigo. Como él mismo dijo, “Por eso me anticipé a huir a Tarsis, pues bien sabía que tú eres un Dios bondadoso y compasivo, lento para la ira y lleno de amor, que cambias de parecer y no destru-

yes" (4:2). A Jonás le resultó difícil desear el arrepentimiento del enemigo.

Al final de la historia, Dios le dejó claro: "¿Y de Nínive, una gran ciudad donde hay más de ciento veinte mil personas que no distinguen su derecha de su izquierda, y tanto ganado, ¿no habría yo de compadecerme?" (v. 11).

La pregunta en la mente de Jonás existe hoy en la mente de muchos: ¿Debemos tratar de salvar a nuestros enemigos, especialmente si sabemos que planean destruirnos?

Nahúm: realidad del juicio

La profecía de Nahúm se registró al menos un siglo después de la de Jonás, en algún momento entre el año 663 a. C., cuando la ciudad egipcia de Tebas fue capturada por los asirios (véase 3:8-10) y la caída de Nínive en el año 612 a. C. La profecía de Nahúm proporciona una continuación de la de Jonás, pero el castigo de Dios ahora era inevitable después de que Nínive regresara a su vida de pecado. "El Señor no deja a nadie sin castigo", escribió Nahúm (1:3). "Bueno es el Señor; es refugio en el día de la angustia, y protector de los que en él confían. Pero destruirá a Nínive con una inundación arrasadora" (vv. 7, 8).

Parece claro que Nahúm (cuyo nombre significa "compasión") entendió la compasión de Dios y Su voluntad de extender misericordia, tal como lo hizo Jonás. Pero Nahúm explicó el castigo que ahora era seguro. Asiria, cuyo símbolo era el león, era temida en todo el antiguo Cercano Oriente, y sus mensajeros llevaban amenazas y terror a ciudades de todas partes. Ahora, dijo Nahúm, "mataré a filo de espada a tus leoncillos

. . . no volverá a oírse la voz de tus mensajeros" (2:13). El profeta también dejó perfectamente claro cómo se recibiría la caída de Asiria: "Todos los que sepan lo que te ha pasado celebrarán tu desgracia. Pues ¿quién no fue víctima de tu constante maldad?" (3:19).

Dos lecciones

Estos dos libros brindan una doble lección de misericordia y juicio. Jonás muestra que no importa cuán severa sea la advertencia que Dios dé, individual o nacionalmente, Él permite el arrepentimiento. Nahúm muestra la otra cara de la moneda:



que la misericordia de Dios no es interminable y que, si no nos apartamos del mal, individual o nacionalmente, Él eventualmente aplicará Su juicio.

Pero el mensaje de Nahúm también incluye una verdad adicional importante que el de Jonás no incluyó. Si bien Jonás sabía que Dios estaba dispuesto a extender misericordia a los asirios si se arrepentían, su profecía no contenía ninguna mención de esperanza para Israel más allá de ese tiempo. En Nahúm, Dios dijo: "Y a ti, Judá, aunque te he afligi-

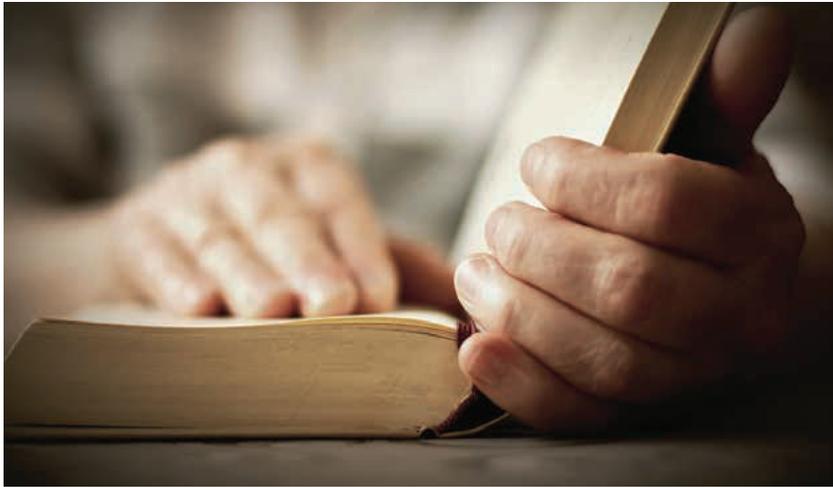
do, no volveré a afligirte . . . Voy a quebrar el yugo que te oprime, voy a romper tus ataduras . . . Porque no volverán a invadirte los malvados" (1:12, 13, 15).

Esta es la respuesta al problema implícito en Jonás. Si bien Dios le ofreció a Asiria la oportunidad de arrepentirse, también tenía un plan para proteger a Su pueblo si lo obedecían. Es como si Nahúm entendiera lo que Jonás no entendió, que la voluntad de Dios toma todo en cuenta. Es como si Jonás no pudiera ver más allá del problema, pero Nahúm vio la respuesta.

Quizás Nahúm hubiera entendido mejor el mandamiento del Nuevo Testamento de orar por

nuestros enemigos (Mateo 5:44). Bien podría haberse dado cuenta de que orar por ellos no significa que su beneficio de alguna manera nos dañará. Espero que recordemos estas verdades mientras buscamos vivir según la Palabra de Dios para con los demás. **AB**

R. Herbert (un seudónimo), Ph.D., se educó en estudios bíblicos y lenguas y arqueología del Antiguo Cercano Oriente. Escribe para varios lugares cristianos. Las citas de las Escrituras son de la *Nueva Versión Internacional*.



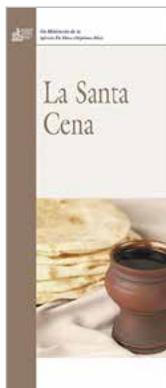
Estudiando la Palabra de Dios en Casa

Hechos 5:42 nos dice que después de la resurrección y ascenso de Jesús, los apóstoles nunca dejaron de enseñar y predicar a Cristo en el templo y en cada casa. Debido a los cambios en nuestro mundo de hoy, muchos creyentes se están reuniendo tanto en hogares como en iglesias. Los grupos de santos se reúnen el sábado para celebrar y fortalecerse en las iglesias del área, edificándose unos a otros. Nuestros hogares también son lugares para proclamar el amor y la salvación que el Señor ya nos ha dado.

Los alentamos a que hagan de su hogar un santuario para adorar y predicar la Palabra de Dios en 2021. Consulten las lecciones *Una Familia Fiel* y *Un Discípulo Fiel* para obtener sugerencias específicas sobre cómo guiar a su familia en la adoración y el estudio.

Folletos Actualizados

Bautismo cristiano. La ordenanza cristiana del bautismo se basa en las instrucciones explícitas de Jesús a Sus discípulos: “Id, y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos” (Mateo 28:19). Él tenía la intención de que se practicara hasta “el fin del mundo” (v. 20).



La Cena del Señor. El servicio de la Cena del Señor es un solemne memorial cristiano de la crucifixión de Jesús. Presentado por nuestro Salvador mismo la noche en que fue traicionado, ¡conmemore Su muerte en la cruz del Calvario como un sacrificio por nuestros pecados para que podamos vivir!

Visite publications.cog7.org/ para leer estos folletos y solicite copias en la tienda en línea en cog7.org.



Piedad en Acción

continúa de la página 15

aceptar excusas de aquellos en el servicio vocacional, incluidos los pastores y misioneros, por su comportamiento impío. Esas personas están al frente en la difusión del evangelio. Cuando el mundo ataca a los que creen en Jesús, su defensa debe ser su piedad (1 Pedro 2:19-25).

Caminando en piedad

Pablo le escribe a Timoteo debido a una preocupación profunda por su piedad personal, así como por aquellos a quienes ministra. Le advierte a Timoteo “guarda lo que se te ha encomendado” (1 Timoteo 6:20). Ese depósito fue el conocimiento de que Timoteo fue llamado a una vida de piedad. Así como una fuga lenta en una llanta no puede hacer que se desinflen inmediatamente, con el tiempo, si no se detecta y repara, la fuga puede debilitar o destruir la llanta. Pablo quiere que Timoteo sepa que cada decisión de estilo de vida que él hace es importante.

Nuestros líderes de la iglesia reconocieron que la piedad es una cualidad importante no solo en los hermanos, sino también en todos nosotros los creyentes en crecimiento. Así que busquemos la santidad, “puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe” (Hebreos 12:2). Hay que reflexionar sobre nuestras propias vidas y pedirle a Dios que nos muestre donde necesitamos hacer ajustes. **AB**

Marcellus George escribe desde Fort Wayne, IN.



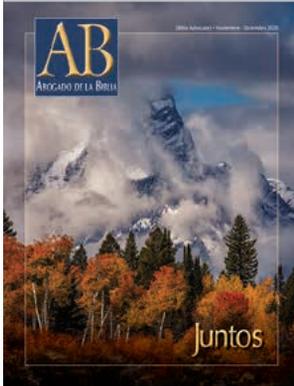
Celestial

Es hermoso cuando cantan de rama en
rama,
el tiempo está aquí . . . el tiempo es ahora
cuando la primavera
llega al final del viento.
El mundo es bienvenido
y sin falta
da testimonio; de que los milagros abundan.
Cada flor vista, cada pétalo encontrado
anunciando de nuevo la Palabra de Dios —
como una brisa y sin aliento
hacia la quietud de los cielos.

Lucia Haase



Los Lectores Escriben



¿Paz y buena voluntad?

Nota del editor: Las siguientes cartas se recibieron en respuesta al artículo de Jonathon Hicks en el AB de noviembre-diciembre de 2020 (p. 12). Se han resumido por motivos de espacio.

Leí el artículo [del pastor Jonathon Hicks] en el *Abogado de la Biblia* y me preocupó el tono del compromiso ecuménico por una paz falsa, una unidad falsa. Si bien es importante para el pueblo de Dios “estar en paz con todos los hombres en la medida de lo posible”, existen ciertas creencias que no debemos apoyar o participar . . . ¿Cómo puedo reconciliarme con alguien que no se ha reconciliado con Dios con respecto a prácticas pecaminosas? . . .

¿Qué comunión hay entre la verdad y el error o entre la luz y las tinieblas? Sin duda, debemos usar el espíritu correcto cuando confrontamos a alguien que afirma que Cristo es su Salvador. Algunos que reclaman el manto de Cristo reconocerán errores culturales o tradicionales y los descartarán. Otros se aferrarán a las tradiciones de los hombres y anularán los mandamientos de Dios . . . Los apegos sentimentales pueden cegar el corazón y des-

viar a los creyentes en su caminar de fe en la verdad de Dios . . .

Si lo que realmente desea es un consenso terrenal para “llevarse bien” o experimentar la unidad carnal, entonces ha elegido al mundo sobre Dios. Eso puede ser popular por un tiempo, pero ese tipo de “unidad” es perecedera, culturalmente obligada a “evolucionar” y cambiar. La *Unidad* con la “ROCA” inmutable de nuestra salvación y la verdad sólida de los diez mandamientos morales de Dios será probada en el fuego de la adversidad y se encontrará pura, incluso cuando la adversidad venga envuelta con listones y moños llamativos.

S. J.
Email

Respuesta de Jonathon Hicks: Es cierto que nuestra unidad se basa en la “Roca inmutable de nuestra salvación”, Jesucristo. También es cierto que “hay ciertas creencias las cuales no debemos apoyar o participar” — creencias por las que estamos dispuestos a romper los lazos de unidad. Estas dos verdades pueden tomarse como contradictorias a menos que acepte que esas “ciertas creencias” que están desuniendo estarán contradiciendo los elementos centrales del evangelio de Jesucristo.

Debemos tener cuidado al decir que una determinada creencia o práctica es central y salvífica, porque si no lo es, estamos transgrediendo la verdad fundamental de que somos salvos sólo por gracia, sólo por fe, y sólo en Jesús. Si aclamamos cierta doctrina o práctica como anatema pero que en realidad es una diferencia de conciencia, entonces estamos luchando contra la oración de Jesús de que todos Sus discípulos sean uno (Juan 17:11).

Aunque la Navidad es una práctica dudosa, la encuentro lejos de ser la antítesis de las buenas nuevas de nuestro Señor, al menos como se practica en la actualidad entre nuestras hermanas y hermanos cristianos, que es el contexto en el que estoy escribiendo.

Una buena metodología para lidiar con la Navidad [es] la forma en que Pablo trató el asunto de las carnes que habían sido sacrificadas a dioses falsos en 1 Corintios 8-10. Pablo animó a los corintios, muchos de ellos convertidos del culto pagano, a estar dispuestos a comer carne aunque tuviera indicios de idolatría, pero que no comieran en el templo (10:27; 8:10).

Les advirtió que no estuvieran tan seguros de sí mismos, sino que vieran las prácticas paganas como seductoras y destructivas (vv. 14-21). Pero Pablo también estuvo de acuerdo en que [en otros contextos] se puede comer carne ofrecida a los ídolos, “del Señor es la tierra y todo cuanto hay en ella” (v. 26, NVI) y “No somos mejores por comer ni peores por no comer” (8: 8, NVI).

[En] la conclusión de Pablo (10:27-29) [nosotros] podemos hacer una distinción similar con la Navidad. Si un incrédulo le invita a una celebración navideña y está dispuesto a ir, participe en lo que se le presente si eso no le afecta su conciencia. Pero si alguien dice: “Esta es una práctica pagana antigua”, entonces no participe en ella, por consideración a quien se lo dijo y por el bien de la conciencia.

Solución: “Hay amigos más fieles que un hermano” (Proverbios 18:24b, NVI).



Faithful

Convención 2021 de la CG

Es probable que ya haya recibido las noticias sobre la Convención '21, pero por este medio queremos confirmarlo. Desafortunadamente, debido a las restricciones relacionadas con COVID, se tomó la decisión de reprogramar nuestra Convención Bienal.

Aunque esperábamos que las restricciones en torno a COVID se redujeran para julio, no había garantía de que el espacio necesario para llevar a cabo las reuniones estuviera disponible. Por lo tanto, en enero se tomó la decisión de reprogramar la convención.

A pesar de todo, Dios permanece **fiel**. Así nosotros, aferrémonos inquebrantablemente a la esperanza que profesamos. Los planes y una fecha alternativa se anunciarán tan pronto como estén disponibles. ¡Sin duda esperamos estar con todos ustedes pronto!

Estén atentos a las actualizaciones en <http://cog7.org/convention>, en las publicaciones de la Iglesia y en la página de la Conferencia General en Facebook.

– Comité de Planeación de la Convención

¡AVISO!

La Convención
2021 de la CG será
REPROGRAMADA





En Misión ... en Chile

por Enrique Vega Rojas

Chile es un país de América del Sur de habla hispana. Sus 4,329 Km (2,690 millas) de norte a sur, lo coronan como el país más largo del mundo. Además, la parte más angosta del país mide tan sólo 90 km (56 millas), de anchura, convirtiéndolo en el país más angosto del mundo. En materia de religión, la mayor parte de su población dicen ser materialistas y agnósticos.

Testimonio e historia

Con el desarrollo digital en su comienzo, en un mundo diferente al de hoy, nosotros los que guardamos el sábado y practicamos el principio de "Sola Scriptura", nos sentimos solos y aislados durante 12 años. Como consecuencia, vino sobre nosotros una depresión espiritual muy fuerte que nos embargó por completo. Sintiéndonos impotentes, un sábado, nos arrodillamos y oramos al Señor con lágrimas en nuestros ojos, y con un nudo en la garganta. Cinco hermanos acordamos orar, todos le hicimos a nuestro Dios la misma pregunta: ¿Dónde están los que creen

como nosotros? Glorificamos al Señor porque en menos de 48 horas estábamos en contacto con la familia del C.M.I., de la cual hoy somos miembros.

Se estableció una conexión web con la Iglesia de Dios (Séptimo Día) en Italia. Sin duda, este fue un punto de partida de comunión y hermandad que nos llevó a estudiar y corregir puntos erróneos en la doctrina, como la Trinidad y la celebración de la Navidad. Debido a esta reunión, hace ocho años se estableció la necesidad de solicitar la membresía al CMI.

El sábado siguiente a nuestra ferviente oración, lloramos de

nuevo, pero esta vez de alegría. Habíamos encontrado una familia unida por la sangre de Cristo.

Evangelismo en Chile y Bolivia

Por la gracia de Dios, actualmente contamos con congregaciones pequeñas pero activas en todo Chile. Aún más, Dios nos permitió abrir una obra en nuestro vecino país de Bolivia.

Una vez que nos hicimos miembros del Congreso Ministerial Internacional, hicimos planes junto al representante de la Zona 3, Jorge Gillig, para llevar el evangelio a Bolivia. Nosotros pensábamos hacerlo en la capital administrativa de ese país, la ciudad de La Paz.

Durante ese tiempo, una de nuestras hermanas (hoy ya fallecida), estaba vendiendo productos en la playa durante el verano y al mismo tiempo repartía folletos de las buenas nuevas de salvación; ella se encontró con una mujer de nacionalidad boliviana quien se encontraba en un estado de preocupación y gran angustia. Nuestra hermana no dudó en extenderle una cordial invitación al servicio de oración.

La angustia de esta mujer era profunda. Su pequeño nieto, Miguel, de tan solo 5 años de edad, estaba recibiendo un difícil tratamiento contra el cáncer. La enfermedad ya le había costado la

pérdida del ojo derecho, además de un terrible diagnóstico: El tumor seguía creciendo y era necesario extirparlo con urgencia. Sin embargo, eso implicaba que el pequeño perdería su ojo izquierdo. Si no removían el tumor, una parte importante de su cerebro se vería afectada. En el mejor de los casos, el peque-

Chile

Población: 17,967,000

Capital: Santiago

Superficie terrestre: 291,930 sq mi / 756,096 sq km

Idioma oficial: Español

Religión: Católica (66 por ciento), Protestante (16 por ciento), no afiliación-religiosa (12 por ciento)

Congregaciones de la IDD7: 4

Miembros: 51

Presidente: Pastor Enrique Vega Rojas



ño nieto de esta mujer quedaría con muerte cerebral, y, en estado vegetal.

Muy pronto, la congregación decidió enviarme a Bolivia para buscar al niño y ungirlo. En el nombre de nuestro Señor, recorrimos por vía terrestre los 1159 km que nos separan de Santa Cruz, la ciudad en Bolivia donde reside Miguel. Finalmente, logramos encontrar al niño. Después de un gran saludo, procedimos a ungirlo de acuerdo a la instrucción bíblica. Por fe, nunca desistimos, y continuamos orando en la iglesia para que el poder de Cristo se manifestara en Migueli-

to y en su terrible cáncer.

Se dio seguimiento al proceso de extirpación del tumor y el pequeño fue enviado a Argentina para ser operado. La Iglesia de Argentina tuvo las mejores atenciones para con el niño y su mamá.

Cuando se llegó el momento de la operación, el médico a cargo le dijo a su mamá y a algunos hermanos de nuestra iglesia que tuvieran paciencia mientras esperaban noticias en la sala de espera. En cierto momento la madre de Miguel oyó que llamaban su nombre para que se presentara en un lugar específico donde





estaban los médicos. Para su asombro le preguntaron ¿Por qué trajo al niño? Temblorosa y sollozando respondió, “Por el tumor canceroso que sigue creciendo”. Nadie esperaba la respuesta que dieron los doctores: “No hay ningún tumor canceroso activo. Todo está bien. Puede llevarse a su hijo a casa”. ¡El poder de Jesús se había manifestado!

Para gloria de nuestro Señor, la Iglesia de Dios (Séptimo Día) se estableció en Bolivia, pero para sorpresa nuestra, no fue en La Paz como lo habíamos proyectado, sino fue en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra, la tierra de nuestro pequeño hermano Miguel.

Propuestas y mejoras

En Chile, sentimos dolor por cada ser humano que ha fallecido, o que ha empobrecido por esta pandemia, pero viven bajo esta convicción bíblica: “no tendrá temor de malas noticias; Su corazón está firme, confiado en Jehová” (Salmo 112:7) Sentimos que tenemos que disfrutar de esta nueva forma de hacer las cosas, y hemos decidido iniciar un renacimiento evangelístico digital que alcance a todo el país. También estamos haciendo ajustes práctico a fin de establecer grupos familiares en todo Chile.

Nuestro objetivo más im-



portante es difundir las buenas nuevas de que Cristo murió por nuestros pecados, fue sepultado, y se levantó al tercer día. A partir de ahí, queremos conectar a los conversos para que se reúnan en grupos que estén unidos en doctrina y misión.

Al ser una misión pequeña, nuestros recursos son muy limitados. El apoyo de Cristo Viene ha sido vital para poder esta-

blecernos en todo el territorio y apoyar la recientemente formada congregación en Bolivia.

Trabajar para el evangelio en un país lleno de materialistas y agnósticos es complicado, agotador y desafiante. Pero nos alegramos al saber que el Señor ha estado con nosotros. Por esa razón, nos encanta proclamar: “Viva Jehová, y bendita sea mi roca, Y enaltecido sea el Dios de mi salvación” (Salmo 18:46).

¡Viva Jehová!

El pastor Enrique Vega Rojas vive en Iquique, Chile, con su esposa Alejandra de las Muñecas Ardiles. Tienen tres hijos.





Ámense como Jesús los Ama

En muchos círculos cristianos, ser un seguidor fiel de Jesús ha llegado a significar obedecer los Diez Mandamientos y algunas otras reglas y regulaciones, y hacerlo de ciertas formas: “¿Quieres ser un fiel seguidor de Jesús? Aquí está nuestro libro de reglas. Haz estas cosas y no hagas estas otras. Eso demostrará tu fidelidad”. Tristemente, el mandamiento de Cristo de amarnos unos a otros así como Él nos ama rara vez tiene prioridad, si es que acaso llega a figurar en el libro de reglas. (¿Alguna vez ha visto el “nuevo mandamiento” de Cristo colgado en la pared de un santuario?)

Al contrario, muchos cristianos se tratan unos a otros sin amor cuando pelean por varias interpretaciones personales sobre la voluntad de Dios y sus formas de hacerla. Sin embargo, el apóstol Pablo nos recuerda en 1 Corintios 13 que sin un amor semejante al de Cristo, no somos nada. Sin un amor semejante al de Cristo, nuestra estricta adhesión a nuestro entendimiento de los otros mandamientos de Dios es más que inútil. Empezamos a parecernos mucho más a los judíos fariseos del primer siglo que a los discípulos cristianos del siglo veintiuno.

¿Si hacemos que el amor de Cristo sea nuestra prioridad nos llevará a desobedecer a Dios, y a violar la voluntad de Cristo para sus fieles seguidores? ¡Absolutamente no! Al contrario, amar a Dios de “corazón, alma, y mente” y a nuestro prójimo, es el mejor motivador que existe para hacer lo que agrada a Dios. Un amor semejante al de Cristo es mucho más poderoso que el miedo a al juicio futuro.

Alguien escribió que cada uno de nuestros pecados es un indicador de que hemos fallado en amar. Si amamos a Dios de todo corazón, siempre haremos nuestro mejor esfuerzo para agradarle. Pecamos cuando ponemos nuestros propios deseos antes que a Dios y Su voluntad.

Si amamos a nuestro prójimo como Cristo ama, siempre trataremos a la persona lo mejor que podamos, con la ayuda del Espíritu Santo. Pecamos cuando ponemos nuestros propios deseos antes de lo que Dios piensa que es mejor para nuestro prójimo. Por lo tanto, la clave para ser un fiel seguidor de Jesús, puede expresarse así: Pase lo que pase, haz lo que el amor requiere.

Una antigua historia sobre los últimos días del apóstol Juan dice que los líderes de su congregación lo llamaban cada sábado durante la adoración para que compartiera lo que había en su corazón. Semana tras semana, sábado tras sábado, el anciano apóstol luchaba por ponerse de pie, sosteniéndose en su bastón, y decía a la congregación “ámense unos a otros”. Después, se sentaba.

Después de meses de lo mismo, los líderes en la congregación de Juan no aguantaron más y exclamaron, “¡Juan! Fuiste elegido por Jesús para ser uno de Sus primeros discípulos. ¡Viviste con Él día y noche durante años! Fuiste parte del círculo íntimo del Maestro. Lo viste morir en la cruz y pasaste un tiempo importante con Él después de Su resurrección. ¡Viste a Jesús ascender al cielo! ¿Acaso no hay algo más que puedas compartir con nosotros aparte de ‘ámense unos a otros?’”

El discípulo al cual Jesús amaba sonrió. Mirando con cariño a los miembros de su congregación les respondió, “No. No hay nada más importante que compartir con cualquier cuerpo de creyentes. Ámense unos a otros. Deben amar como Jesús ama. En esto todos sabrán que ustedes son Sus discípulos”.

— Loren Stacy



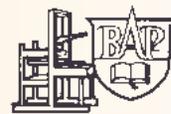


Siendo una Luz para el Mundo

Ministerios de la CG

Sus ofrendas nos ayudan para
apoyar al Colegio Cristiano
Artios, el Abogado de la Biblia,
y Misiones.

Ayúdenos a dejar brillar nuestra
luz.



Bible
Advocate Press

